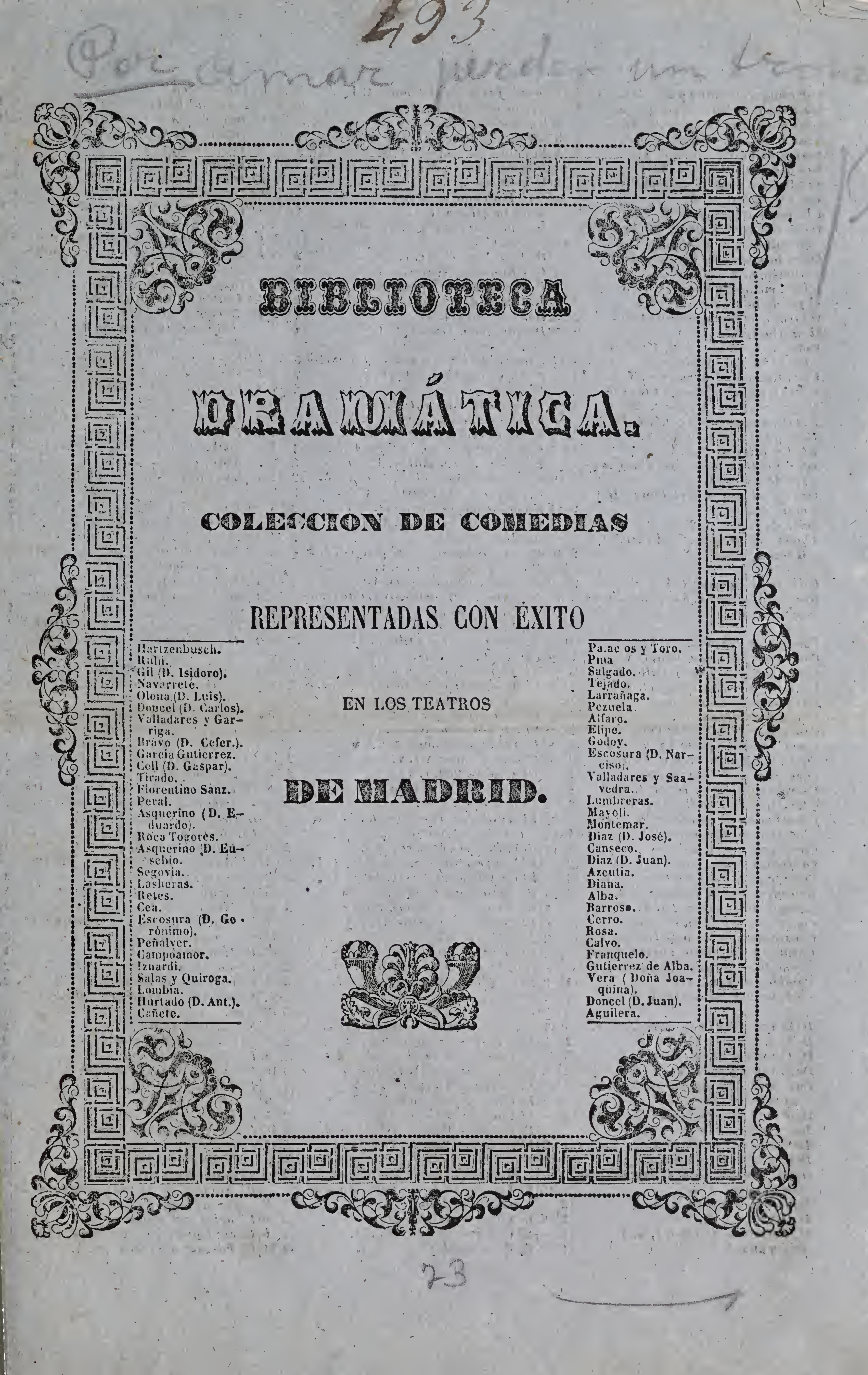

493
BIBLIOTECA
DRAMÁTICA.
COLECCION DE COMEDIAS
REPRESENTADAS CON ÉXITO
EN LOS TEATROS
DE MADRID.
Hartzenbusch.
Rubí.
Gil (D. Isidoro).
Navarrete.
Olona (D. Luis).
Doncel (D. Carlos).
Valladares y Garriga.
Bravo (D. Cefer.).
Garcia Gutierrez.
Coll (D. Gaspar).
Tirado.
Florentino Sanz.
Peral.
Asquerino (D. Eduardo).
Roca Togores.
Asquerino (D. Eusebio.
Segovia.
Lasheras.
Retes.
Cea.
Escosura (D. Gerónimo).
Peñalver.
Campoamor.
Iznardi.
Salas y Quiroga.
Lombia.
Hurtado (D. Ant.).
Cañete.
Pa.ac os y Toro.
Pina
Salgado.
Tejado.
Larrañaga.
Pezuela.
Alfaro.
Elipe.
Godoy.
Escosura (D. Narciso).
Valladares y Saavedra.
Lumbreras.
Mayoli.
Montemar.
Diaz (D. José).
Canseco.
Diaz (D. Juan).
Azcutia.
Diana.
Alba.
Barroso.
Cerro.
Rosa.
Calvo.
Franquelo.
Gutierrez de Alba.
Vera (Doña Joaquina).
Doncel (D. Juan).
Aguilera.
23

A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	2
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	
A las máscaras en coche, o. 3.	4	4
A tal accion tal castigo, o. 5.	1	5
Azares de la privanza, o, 4.	3	4
Amante y caballero, o. 4.	2	11
A cada paso un acaso, el caballero, 5	4	8
Amor y Patria, o. 5.	2	10
A la misa del gallo, o. 2.	3	5
Amor imposibles vence, ó la rosa encantada, o. 3. Mágia.	5	19
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	2
Actriz, militar y beata, t. en 3.	3	9
Al pié de la escalera, t. en 1.	3	5
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	2	4
Al asalto! t. 2.	6	9
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 cuadros.	5	12
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	7
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5	11
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	5
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	6
Amor y farmácia, o. 3.	2	4
Alberto y German, t. 1.	1	2
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	3	9
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2	14
Amor de padre, o. 2.	2	3
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	10
Beltran el marino, t. 4.	2	8
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5	10
Camino de Portugal, o. 1.	»	4
Con todos y con ninguno, t. 1.	1	2
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2	4
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3	2
Casarse á oscuras, t. 3.	3	4
Clara Harlowe, t. 3.	5	11
Con sangre el honor se venga, o. 3.	2	9
Como á padre y como á rey, o. 3.	3	8
Cuánto vale una leccion! o. 3.	3	6
Caer en el garlito, t. en 3.	4	3
Caer en sus propias redes, t. en 2.	2	3
Cumplir como caballero, o. 3.	2	13
Conspirar con mala estrella, ó el Caballero de Harmental, t. 7 cuad.	4	12
Cinco reyes para un reino, o 5.	2	11
Caprichos de una soltera, o. 1.	2	3
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	3	4
Con un palmo de narices, o. 3.	3	3
Camino de Zaragoza, o. 1.	1	7
Consecuencias de un bofeton, t. 1.	1	6
Consecuencias de un disfraz, o. 1.	3	3
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del mediodia, t. 3	3	8
Cambiar de sexo, 1. t.	4	3
Compuesto y sin novia, t. 2.	1	7
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	3	7
De la mano á la boca, t. 3.	2	5
D. Canuto el estanquero, t. 1.	3	2
Dos contra uno, t. 1.	2	2
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	3	2
Deshonor por gratitud, t. 3.	3	4
Dos y ninguno, o. 1.	2	3
De Cádiz al Puerto, o. 1.	1	7
Desengaños de la vida, o. 3.	3	8
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2	16
Don Juan Pacheco, o. 5.	2	8
D. Ramiro, o. 5.	1	8
D. Fernando de Castro, o. 4.	2	8
Dos y uno, t. 1.	1	2

Donde las dan las toman, t. 1.	3	3
De dos á cuatro, t. 1.	1	1
Dos noches, t. 2.	3	2
Dieguiyo pata de anafre, o. 1.	2	4
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2	2	5
De una afrenta dos venganzas, t. 5.	4	16
D. Beltran de la Cueva, o. 5.	2	7
Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3	5
Dina la gitana, t. 3.	4	8
Demonio en casa y ángel en sociedad, t. 3.	4	3
Dicha y desdicha, t. 1.	2	5
Dos familias rivales, t. 1.	3	8
D. Fernando de Sandoval, o. 5.	2	8
D. Carlos de Austria, o. 3.	2	10
Dos lecciones, t. 2.	3	2
Dividir para reinar, t. 1.	1	3
Esmeralda ó Ntra. Sra. de París, t. 5	5	11
Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	6
Elisa, o, 3.	2	4
Enrique de Valois, t. 2.	2	10
Efectos de una venganza, o. 3.	2	8
Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	4
Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	4
En poder de criados, t. 1.	3	2
Españoles sobre todo (2.ª pte.) o. 3.	2	12
En la falta vá el castigo, t. 5.	3	8
Engaños por desengaños, o. 1.	2	4
Estudios históricos, o. 1.	2	5
Es el demonio!! o. 1.	2	3
En la confianza está el peligro, o. 2.	3	4
Entre cielo y tierra, o. 1.		2
En paz y jugando, t. en 1.	2	3
Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. en 3.	3	9
Es un niño! t. en 2.	4	7
El Andaluz en el baile, o. 1.	2	3
El Aventurero español, o. 3.	2	8
El Arquero y el Rey, o. 3.	3	12
El Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	2	10
El Amante misterioso, t. en 2.	3	6
El alguacil mayor, t. 2.	2	5
El amor y la música, t. 3.	2	4
El anillo misterioso, t. 2.	4	5
El amigo intimo, t. 1.	2	3
El artículo 960, t. 1.	2	3
El Angel de la guarda, t. 3.	3	8
El artesano, t. 5.	3	8
El Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	7
El baile y el entierro, t. 3.	2	8
El campanero de San Pablo, t. 4.	2	4
El contrabandista sevillano, o. 2.	3	10
El Conde de Bellaflor, o. 4.	4	8
El cómico de la legua, t. 5.	3	10
El Cepillo de las ánimas, o. 1.	2	6
El cartero, t. 5.	3	10
El cardenal y el judio, t. 5.	3	12
El clásico y el romántico, o. 1.	2	3
El caballero de industria, o. 3.	3	4
El capitan azul, t. 3.		
El ciudadano Marat, t. 4.	3	18
El confidente de su muger, t. 1.	2	4
El Caballero de Griñon, t. 2.	2	4
El Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4
El Castillo de S. Mauro, t. 5.	3	10
El Cautivo de Lépanto, o. 1.	1	4
El Coronel y el tambor, o. 3.	3	4
El Caudillo de Zamora, o. 3.	3	7
El Conde de MonteCristo, 1.ª pte. 10 c	4	16
Idem segunda parte, t. 5.	3	17
El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 cuadros.	2	12
El Castillo de S. German, ó delito y espiacion, t. 5.	7	9
El Ciego de Orleans, t. 4.	2	9
El Criminal por honor, t. 4.	2	6
El Cardenal Cisneros, o. 5.	1	11

El Ciego, t. en 1.	2	3
El cardenal Richelieu, o. 4.	2	9
El Duque de Altamura, t. en 3.	3	10
El Dinero!! t. 4.	3	14
El Doctorcito, t. 1.	6	2
El Demonio familiar, t. 3.	3	4
El Diablo en Madrid, t. 5.	2	7
El Desprecio agradecido, o. 5.	4	5
El Diablo enamorado, o. 3.	3	21
El Diablo son los nietos, t. 1.	2	3
El Derecho de primogenitura, t. 1.	3	3
El Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1	6
El Diablo nocturno, t. 2.	5	3
El Diablo y la bruja, t. 3.	2	9
El Doctor negro, t. 4.	4	4
El delator ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3	16
El Espósito de Ntra. Sra. t. 1.	1	6
El Españoleto, o. 3.	3	5
El enamorado de la Reina, t. 2.	3	5
El eclipse, o. 3.	2	7
El Espectro de Herbesheim, t. en 1.	3	6
El Favorito y el rey, o. 3.	1	6
El fastidio ó el conde Berford, t. 2.	1	5
El guarda-bosque, t. 2.	3	4
El Guante y el abanico, t. 3.	3	3
El galan invisible, t. en 2.	3	5
El Hijo de mi muger, t. 1.	2	3
El Hermano del artista, o. 2.	3	11
El Hombre azul, o. 5 cuadros.	3	10
El Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	10
El Hijo de su padre, t. 1.	3	6
El Himeneo en la tumba, ó la hechicera, o. 4. Mágia.	4	7
El Hechicero ó el novio y el mono t. 2	2	9
El Hijo de Cromwell, ó una restauracion, t. en 5.	2	10
El Hijo del emigrado, t. en 4.	2	10
El hombre complaciente, t. 1.	3	5
El hijo de todos, o. 2.	2	3
El hombre cachaza, o. 3.	3	4
El heredero del Czar, t. 4.	2	10
El Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4	11
El Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3	2	[illegible]
El Lazo de Margarita, t. 2.	4	4
El Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 cuadros.	7	12
El licenciado Vidriera, o. 4.	2	7
El Maestro de escuela, t. 1.	3	4
El Marido de la Reina, t. 1.	2	5
El Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	3	3
El Médico negro, t. 7 cuadros.	4	12
El Mercado de Lóndres, t. id.	4	12
El Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	3	5
El Memorialista, t. 2.	4	4
El marido de dos mugeres, t. 2.	2	3
El marqués de Fortville, o. 3.	2	7
El mulato, ó el caballero de S. Jorge, t. 3.	4	11
El marino, t. 5.	2	8
El marido de la favorita, t. 5.	2	11
El Médico de su honra, o. 4.	4	6
El Mèdico de un monarca, o. 4.	1	9
El Marido desleal, ó quien engaña á quien, t. en 3.	2	3
El mercado de San Pedro, t. 5.	4	9
El naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	3	11
El Nudo Gordiano, t. 5.	3	6
El Novio de Buitrago, t. 3.	4	6
El Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. en 1.	2	5
El noble y el soberano, o. 4.	2	8
El oso blanco y el oso negro, t. 1.	1	6
El Pacto con Satanás, o. 4.	2	10



POR AMAR PERDER UN TRONO.

Drama original en tres actos y en verso, por D. Eusebio Asquerino, *representado con aplauso en el teatro del Príncipe, el año de* 1847.

PERSONAS.	ACTORES.
D.ª JUANA *reina de Castilla*	*Doña M. Diez.*
EL REY DON ENRIQUE.	*D. F. Romea.*
DON BELTRAN DE LA CUEVA.	*D. J. Romea.*
LEONOR	*Doña J. Palma.*
DOÑA GUIOMAR.	*Doña P. Tablares.*
EL MARQUES DE VILLENA.	*D. Pedro Sobrado.*
EL CONDE DE OSORIO	*D. P. Sobrado.*
TELLEZ.	*D. J. Lozano.*
[illegible]	*D. L. Perez.*

UN UGIER. *Damas, caballeros, etc.*

ACTO PRIMERO.

Cámara de palacio.

ESCENA PRIMERA.

LA REINA, DOÑA JUANA Y LEONOR.

LEO. Brillante será el torneo!
JUA. Qué cándida eres, Leonor!
De tu rostro en el rubor
adivino tu deseo.
LEO. Mi deseo? Habeis creido...
JUA. Y por qué me has de ocultar
que te ha causado pesar
no haber al circo asistido?
LEO. Yo, señora?
JUA. Prohibi
que fuesen mis damas hoy;
cruel en estremo soy
y ya lo siento por ti.
LEO. Pues yo no lo siento á fé:
finjiria si dijera
que contenta á él no asistiera,
mas contenta me quedé.
Bien sabeis que á vuestro lado
lo estoy siempre, y cómo no,
si os debo finezas yo
que en el alma se han grabado?
JUA. Te encomendó á mi ternura
tu noble padre el marqués
de Santillana.
LEO. Asi es
como logré mi ventura.
En el albor de mi vida
madre amorosa perdi,
mas vos lo sois para mi,
y yo soy agradecida.
JUA. Y no eres, Leonor, tambien
la que mitiga mi pena?
Dolor que el alma envenena
á quién se lo cuento, á quién?
LEO. Desechad del pensamiento
esa idea. El rey os ama.
JUA. Y á Doña Guiomar mi dama
no adora Enrique violento?
No me desdeña por ella?
No lo publicára el labio,
si no me hiciera un agravio
que mi decoro atropella.
Es mi esposo quien me humilla!
Por qué mi mano pidió?
Fuera mas dichosa yo
en Portugal que en Castilla.
Infanta de Portugal,
en la corte de mi hermano,
mágico bien soñé en vano,
el bien que es sombra del mal.
Alli sin pena ninguna
fui querida y respetada.
LEO. Aqui tambien sois amada.
JUA. Me es adversa la fortuna.
Que á mi esposo dominó
esa muger altanera,
y para que ella no fuera
al torneo, no fui yo.
Y dijiste bien! Que debe
estar brillante á fé mia:
quien vencerá en bizarria?

Leo. Quién á acertarlo se atreve?
Son tantos los justadores!
Tan diestros en esas lides...
Jua. Pero por cuál te decides?
Elige entre los mejores.
A ver si tienes acierto.
Leo. No es fácil de adivinar;
pero gusto os quiero dar.
Jua. Pues ya está el palenque abierto.
Leo. Es airoso Benavente!
Jua. No lo niego... eso es decir...
Leo. Pero con él competir
puede Osorio
Jua. Ciertamente.
Son de destreza y valor
los que nombraste, dechado.
Leo. A Paredes no he nombrado,
y acaso sea el vencedor.
Jua. Bizarro es, y corresponde
su cuna á su gentileza!
Leo. Se me olvidó, que torpeza!
de Ledesma el noble conde.
Jua. (Ah!) Crees tú que don Beltran
de la Cueva...
Leo. No os parece
bien?
Jua. Y por qué no? Merece
tu aprobacion?
Leo. Es galan.
Tan valiente como amable,
tan cortés como discreto.
Jua. Si es parecido al sugeto
el retrato, es admirable!
Leo. Yo tan solo he repetido
lo que oigo decir, señora.
Jua. Mas Villena, que viene ahora,
nos dirá quien ha vencido.

ESCENA II.

Dichos, y el Marques de Villena.

Jua. En buen hora habeis llegado,
Marqués, contad del torneo.
Vill. Oh! Se ostentó engalanado
con cuanto sueña el deseo,
cuanto adereza el cuidado.
Brindando al lujo favores,
el ancho circo parece
pintado iris de colores,
ó gayo pensil de flores
que en auras de abril se mece.
Guardando al valor la palma;
por admirar sus arrojos
se pierde en todos la calma;
las inquietudes del alma
están diciendo los ojos.
Mas qué es lo que anhelan ver
todos con la misma idea
buscando el mismo placer?
Ay! lo que el alma desea
los ojos buscan dó quier!
Que cual la perla á los mares,
como á Irasfil sus cantares,
y como á la gloria Dios,
falta en aquellos lugares.
Jua. Qué falta?
Vill. Señora, vos!
Jua. Siempre cortés.
Vill. La esperanza
de veros pierden al fin,
la hora de la justa avanza,
y ya las señales lanza
con voz sonora el clarin.
Y retratando el deseo,
bandas y penachos veo
que son enseñas de amores,
vistiendo, amante trofeo,
de sus damas los colores.
Sobre un corcel impaciente,
bayo en color y fogoso,
de Ruy Nuñez frente á frente,
cruzando el circo anchuroso
lanzas rompió Benavente.
Con airosa gentileza
montado en tordo corcel,
del de Osorio la fiereza,
del valor y la destreza
iba á alcanzar el laurel;
mas fiero alazan, cruzando
va de sus brillantes galas
el ancho circo bordando,
que brioso galopando
al viento roba las alas,
y conteniendo su afan
el mas gentil caballero
como bizarro galan,
ginete y caballo van
rielando en mares de acero.
Cruza veloz, cual centella
rauda que los aires hiende,
y cuanto alcanza atropella;
de su alazan en la huella
rendido al contrario tiende.
Jua. Y él, la banda triunfadora
alcanzó?
Vill. No hay quien se atreva
con él.
Jua. Su nombre aun se ignora.
Vill. Quién pudiera ser, señora,
mas que Beltran de la Cueva?
Leo. (Ah!)
Jua. (El siempre!) Pero al premiar
su valor, quién le ciñó
la banda? Quién presidió
la justa?
Vill. Doña Guiomar.
Jua. Doña Guiomar asistió!
(Inutil fué mi cuidado!)
Leo. Y de qué dama á los pies
la rindió?
Vill. Si trascordado
no estoy...
Jua. Acabad, Marqués.
Vill. Ah! ya...
Leo. A quién?
Vill. Se la ha guardado.
Leo. (La banda consigo tiene!..)
Vill. (Doña Guiomar aqui viene,
el campo debo dejar.)
Señora... (*despidiéndose con una cortesia.*)
Jua. Doña Guiomar! (*viéndola entrar.*)
(Cielo! Mi enojo contiene!)

ESCENA III.

La Reina, doña Leonor y doña Guiomar.

Jua. Decid, quien á mis damas dió permiso
para asistir á donde yo he mandado

que no fuera ninguna?
GUIO. El Rey lo quiso.
JUA. El rey! Qué escucho! El rey os lo ha ordenado?
LEO. Calmaos por favor! (*bajo á la Reina.*)
JUA. Pero mi esposo
mis órdenes sin duda ignoraria,
porque á saberlas, (labio mentiroso!)
á lo que yo mandé no se opondria.
Y aunque de accion tan torpe capaz fuera,
lo que no cabe en rey que es caballero,
de dama que lo es mia, el deber era
á mi, á su reina, obedecer primero.
GUIO. Don Enrique es el Rey.
JUA. (Celos, despacio.)
Que yo la reina soy, tened presente,
que sois mi dama vos, y que en palacio
yo mando en mis criados solamente.
Doña Guiomar, obedecerme os toca;
y si á la magestad faltais altiva
por soñar vuestra mente ambicion loca,
mis enojos temed, que mientras viva
respetada he de ser cual soberana.
GUIO. Y lo que ordene el rey, no se obedece?
No olvidareis tampoco, doña Juana,
que respeto tambien el rey merece.
JUA. El rige los destinos del estado,
porque muger y en Portugal nacida
mezclarme en el gobierno no me es dado;
pero ha de ser mi voluntad cumplida
en mi casa: lo ois? Yo mando en ella
y no he de consentir que se me ultraje,
y la que mis mandatos atropella
tiemble de que mi cólera la ataje.
Retiraos.
GUIO. (Qué escucho! Cual me humilla!)
Señora...
JUA. Obedeced lo que he mandado,
ó hay acaso dos reinas en Castilla!
GUIO. (Oh! me sabré vengar!)

ESCENA IV.

DOÑA JUANA, LEONOR.

LEO. Ya se ha marchado.
El despecho y furor en su semblante
retratados miré.
JUA. Severa he sido,
pero hasta ahora no lo fui bastante.
LEO. Vuestro enojo sin duda ha merecido
porque en vuestra alma la bondad se anida.
JUA. Por eso de mi abusan; pero anhelo
sola estar: déjame, Leonor querida.
LEO. (Siempre en la soledad busca consuelo!)

ESCENA V.

DOÑA JUANA.

Quieres hacerme apurar
del dolor la copa llena?
Déjame, traidora pena,
déjame de atormentar.
En vano por apagar
la hoguera de una pasion
lucha fria mi razon...
detente, labio, detente,
no publiques imprudente
arcanos del corazon!
Queda, secreto, escondido
en donde nadie te vea,
el alma tu tumba sea
pues en el alma has nacido:
suspiro mal reprimido
no lance el pecho violento
para acrecer mi tormento
vendiendo asi mis enojos,
que es el llanto de los ojos
el eco del sentimiento!
Y cómo templar pudiera
la llama que el pecho siente,
cuando dulce y blandamente
de mi pecho se apodera!
Arroyo que la pradera
besa manso y sosegado
para inundar luego el prado
en torrente convertido,
arroyo mi amor ha sido
que en torrente se ha trocado.
Me casaron, ay! qué azar!
y desengaños sufri,
porque el desden conoci
antes que el amor soñar.
Celos senti sin amar,
y favores no alcancé,
hondos agravios lloré,
padeci amargos desvelos,
desdenes, agravios, celos.
Y amor? Ay! tambien amé!

ESCENA VI.

DOÑA JUANA, DON BELTRAN *que trae puesta la banda.*

BEL. Gran señora...
JUA. (Ah! Don Beltran.)
Ya sé que os habeis lucido:
con vos nadie ha competido
en lo bizarro y galan,
y fué el triunfo merecido.
Yo mi parabien os doy.
BEL. Por vuestra á aceptar me atrevo
tan alta honra.
JUA. Justa soy.
BEL. Al acaso el triunfo de hoy,
no á mi destreza, lo debo.
JUA. El mérito que en vos brilla
vuestra modestia realza
BEL. Honor tan grande me humilla.
JUA. No: la Reina de Castilla
cual mereceis os ensalza.
Mas no os puedo perdonar
grave falta.
BEL. Yo falté?
A quién, señora, y en qué?
JUA. Miro vuestro cuello ornar
una banda.
BEL. El premio fué.
JUA. Pero no la habeis rendido
á los pies de dama alguna,
esa vuestra falta ha sido;
y soy acaso importuna
en recordar un olvido.
BEL. No fué olvido.
JUA. Fué intencion?
BEL. Cabalmente.
JUA. Cómo asi?
BEL. Porque no se hallaba alli
dama á quien mi corazon
rendido hubiera.

JUA. Qué oi?
Tanta divina hermosura
como ha asistido al torneo
no inspiró vuestra fé pura?
Ninguna hubo por ventura
digna de tan alto empleo?
No os juzgaba indiferente
al encanto del amor.
BEL. Y no lo soy ciertamente.
JUA. Amor vuestro pecho siente?
BEL. Grande, inmenso, abrasador.
JUA. Amais, y sereis amado.
BEL. Tanta dicha no atesoro.
JUA. Luego amais vos desdeñado?
BEL. No; porque en silencio adoro.
JUA. Si no la habeis obligado,
y la ocultais vuestro afan,
no podeis quejaros de ella.
BEL. Mas me quejo de mi estrella.
JUA. Es ingrata, don Beltran?
BEL. Siempre atenta me oyó.
JUA. Es bella?
BEL. Como el sol.
JUA. Acaso altiva?
BEL. Su bondad mas me cautiva.
JUA. Ama á otro?
BEL. Creo que no.
JUA. Si su fé no consagró
á ninguno, y no es esquiva,
qué os detiene.
BEL. Imaginar
que es una loca esperanza,
un imposible adorar,
que sueña el alma, y no alcanza
sin poder á él renunciar.
JUA. Y temeis...
BEL. Verla enojada.
JUA. Mi razon no lo comprende;
porque de verse adorada
ninguna dama se ofende,
y se halla mas obligada.
Que querer, correspondido
por la persona querida
no es mucho; y favorecida
la que el amor no ha sentido
suele amar de agradecida.
BEL. Es que el agradecimiento
no basta á mi corazon.
JUA. Es mucha vuestra ambicion!
BEL. Pues por eso, aunque la siento,
oculto aqui mi pasion. (*señalando el pecho.*)
Pasion tan ardiente y pura,
que el misterio, yo imagino
la eleva á sublime altura;
y á rendirla se apresura
el alma culto divino.
Que cuanto mas concentrado
es el afecto mayor,
como es aun mas delicado
en el capullo encerrado
el perfúme de la flor.
JUA. En vuestro pecho quizás
apague el tiempo esa llama.
BEL. El tiempo la enciende mas.
JUA. No la olvidareis?
BEL. Jamás!
Nunca olvida quien bien ama.
JUA. Sin duda sabeis querer!
BEL. En sus ojos lo aprendí.
JUA. La visteis hoy?
BEL. Hoy la vi.
JUA. Y qué hicisteis?
BEL. Padecer.
JUA. No se mostró amable?
BEL. Ah! si.
JUA. Y la conozco?
BEL. Quizá.
JUA. De mis damas una?
BEL. Ah! no.
JUA. Es poderosa?
BEL. Mucho. Oh!
JUA. Y dónde se halla?
BEL. Aqui está.
JUA. Aqui, conde?
BEL. Vos sois! (*arrojandose á sus pies.*)
JUA. Yo!
Qué decis?.. Alzad del suelo.
BEL. Perdon, señora! A los pies
estoy de ese humano cielo,
y no me alzo hasta despues
de oir lo que tanto anhelo.
Me amais?
JUA. Qué exigis de mi?
BEL. Que me ameis como os adoro.
JUA. Alzad! Si os vieran asi...
BEL. Bastante tiempo devoro
este amor desde que os vi!
Mi alma os rindo por despojos,
y mi afan no os cause enojos:
bastante tiempo serena
visteis mi amorosa pena
que os revelaron mis ojos.
Vinisteis de Portugal,
y por vez primera al veros
senti el placer de quereros;
mas ay! que el placer fué igual
al tormento de perderos.
Con mi rey luego enlazada
á la esposa respeté,
pero al veros desgraciada,
porque os creí desdeñada
con mas delirio os amé.
Segura debeis estar
de que os sabré respetar,
como á una imágen miraros,
y será para adoraros
mi corazon el altar.
Si pensando en vos, señora,
esta banda conquisté,
y sois la que el alma adora,
no la admitireis ahora
como prenda de mi fé? (*presentándosela.*)
JUA. La admito por el amor
puro que me ofreceis.
BEL. Si:
os lo juro por mi honor.
JUA. Y vos tomad esta flor
(*quitándosela del pecho.*)
para que penseis en mi.

ESCENA VII.

Los mismos, DOÑA GUIOMAR.

GUIO. Señora...
BEL. (Doña Guiomar!)
(*al verla, ambos quieren ocultar la banda y la flor, no sin ser notado por ella.*)
JUA. Qué quereis?

Guio. (La dió la banda,
y ella una flor!)
Jua. (Qué importuna!
Si habrá visto...)
Guio. El rey aguarda
á vuestra alteza.
Jua. Mi esposo?
Y dónde está?
Guio. En vuestra cámara
entró al volver del torneo.
Jua. Bien, conde: obtendreis la gracia
que me habeis pedido ahora;
el rey no podrá negárosla.
Guio. (Su disimulo es en vano
que mis sospechas aclara.)

ESCENA VIII.

Don Beltran, doña Guiomar.

Guio. Como hablaros no he podido,
dispensadme la tardanza
en daros la enhorabuena.
Vuestra destreza la fama
pregona, que en el torneo
ninguno cual vos la lanza
supo blandir.
Bel. Es favor...
Guio. Que os hacen todas las damas,
y no todas lisongeras
pueden ser, cuando os declaran
el mas airoso, el mas diestro
en correr justas de cañas;
y eso que tener debieran
queja de vos.
Bel. Por qué causa?
Guio. No lo adivinais? Ninguna
de las bellezas que ornaban
el palenque, y por mi no hablo,
que no soy bella, ni à tanta
dicha pudiera aspirar,
como que á mis pies postrára
el vencedor su trofeo;
pero otras que allí se hallaban
mas dignas por su hermosura
de obtener merced tan alta,
favorecidas no fueron
tampoco.
Bel. Si por sus gracias
le hubiera obtenido alguna,
vos sin duda le alcanzárais.
Guio. La lisonja os agradezco.
Bel. No es lisonja, cuando os habla
el corazon por los labios,
y de otros acostumbrada
á oirlo estais.
Guio. Lisongeros
cual los vuestros; pero basta.
Celos á muchos galanes
inspiró vuestra arrogancia,
y fuisteis en el torneo
imán de muchas miradas.
Y siento que por ausente
la que os esclaviza el alma,
no fuera de vuestro triunfo
testigo.
Bel. Estais engañada.
Quién os dijo que yo quiero?
Guio. Amar, no es delito.
Bel. El que ama
goza en revelar su amor.
Guio. Sin embargo, hay circunstancias...
Bel. Para mí no puede haberlas
de tal índole, que me hagan
ocultar un noble afecto,
y si alguna vez amára,
como yo libre eligiera
al sugeto.
Guio. No se manda
en la voluntad, que es ella
la que domina.
Bel. Me encanta
oiros, y siento mucho
que un negocio de importancia,
del grato placer me prive
de escucharos mas.
(*vase haciéndole una reverente cortesía.*)

ESCENA IX.

Doña Guiomar.

Oh rabia!
La reina me humilló altiva,
y con tal desden me trata
don Beltran! Y lo que he visto?
Si, no hay duda; los dos se aman:
su destino está en mi mano,
y es tan dulce la venganza!

ESCENA X.

Doña Guiomar, Marques de Villena.

Vill. Vos aqui, doña Guiomar,
pensativa y solitaria?
Guio. Pienso en negocios de estado.
Vill. Oh! conque estais ocupada
en pensar en los destinos
de Castilla?
Guio. Esto os estraña?
Cómo quereis no me ocupe
de lo que importa á la patria?
(Si este á mis planes sirviera...
ambicion tiene sobrada.)
Vill. (Una muger ofendida
es capaz... y si ayudára
á mis proyectos... veremos.)
Bien sé que no os aventaja
el político mas hábil
en comprender lo que atañe
al gobierno del estado.
Guio. A lo menos no me faltan
deseos de libertarle
de los riesgos que le amagan.
Vill. Cómo! Creeis vos que algunos
peligros nos amenazan?
Guio. Y vos, Marqués, no opinais
del mismo modo?
Vill. Qué causas...
Guio. Ocultarse ellas no pueden
á vuestro talento: franca
soy con vos, asi conmigo
no empleeis la diplomácia.
Vill. Comprendo que no es muy util
la autoridad estremada
que egercer la reina intenta.
Guio. Escesivo influjo alcanza
en el ánimo del rey
don Beltran.
Vill. La Reina manda

cual si fuera el soberano.
GUIO. Don Beltran egerce tanta
autoridad como el rey.
VILL. Los títulos y las gracias
á sus parciales la reina
distribuye.
GUIO. Que nombrára
á don Beltran de la Cueva
maestre de Santiago, fué harta
injusticia; pues ninguno
era digno de tan alta
recompensa mas que vos,
que con razon anhelabais
obtener ese maestrazgo.
VILL. Mas le concedió el monarca
á don Beltran, y respeto
su voluntad.
GUIO. Asi andan
descontentos en Castilla,
y revueltas nos aguardan.
VILL. Temo lo mismo.
GUIO. El infante
don Alonso al frente se halla
de los rebeldes, y cuenta,
si los informes no engañan, (*con intencion*)
partidarios en la corte
de gran linage, y de fama.
VILL. Puede ser.
GUIO. Lo sospechais
igualmente?
VILL. Aunque infundadas
sean, yo tambien abrigo
sospechas.
GUIO. (No me engañaba)
No ignorais por otra parte
las pretensiones de Francia.
VILL. Si; para el duque de Berri
la mano de nuestra infanta
doña Isabel, solicita.
GUIO. Y es gloriosa esa alianza
para Castilla, en mi juicio.
VILL. Y en el mio.
GUIO. Hay que apoyarla
entonces.
VILL. Mi apoyo tiene:
si el vuestro...
GUIO. Os doy mi palabra
de hablar al rey; pero vos
que penetrais cuanto pasa
en palacio, y que leeis
en el fondo de las almas,
no habeis descubierto aun
los amores de una dama
con don Beltran de la Cueva?
VILL. Decis que enamorado anda
don Beltran?
GUIO. No lo sabiais?
VILL. Confieso que lo ignoraba.
En adivinar secretos
tales, me llevais la palma.
Pues me dijisteis el nombre
del galan, el de la amada
me direis.
GUIO. A conocerla
vais vos mismo sin nombrarla.
VILL. De qué modo?
GUIO. Aconsejando,
como lo haré yo al monarca,
que don Beltran de la Cueva
ilustre enlace contraiga.
VILL. No puede siendo maestre...
GUIO. Razon de mas: esa plaza
entonces queda vacante,
y quién pudiera alcanzarla
con mas titulos que vos?
VILL. Perfectamente. Si se aman
consentirá don Beltran
en su enlace, cosa es clara.
GUIO. No tanto como os parece:
que la dama enamorada
no ha de ser la de la boda;
aunque parezca empresa ardua,
yo la venceré, y aquella
que contempleis mas turbada
cuando se hable de la union
de don Beltran, es la dama
que no nombro; sois discreto,
adivinad lo que falta.
VILL. (Comprendi desde el principio
que es la reina de quien habla.)
Pero el rey.. (*mirando adentro.*)
GUIO. Vuestro papel
no olvideis.
VILL. (Ella trabaja
por mi cuenta.)
GUIO. (El es ya mio,
porque fui mas diplomática.)

ESCENA XI.

Los mismos, Y EL REY DON ENRIQUE.

ENR. Marqués?
VILL. Gran señor?
ENR. Guiomar,
os hallo tambien aqui?
Perdonad, si antes no os vi.
(*á un lado hablan los dos bajo; el marqués estará á cierta distancia.*)
GUIO. Mucho os debo perdonar;
que andais siempre distraido.
La alteracion del semblante
qué revela?
ENR. En este instante
grave disgusto he tenido.
GUIO. Cuál fué la ocasion?
ENR. Ingrata!
Por vos, que asi me culpais;
con mi esposa: aun lo dudais?
GUIO Con fiero rigor me trata.
ENR. Me dijo que os prohibió
ir al torneo.
GUIO. Y vos, qué
respondisteis?
ENR. Que mia fué
la culpa, y mas se enojó.
Que ignoraba su mandato
para calmarla la dije.
GUIO. Ella á su antojo os dirige,
y á mi me olvidais, ingrato.
ENR. Olvidaros?.. No, jamás;
mi amor os he consagrado;
mi esposa me ha atormentado,
no me atormenteis vos mas.
Y bien, marqués, qué tenemos?
La rebelion se acrecienta?
GUIO. Que en vuestra corte se alienta
á los rebeldes, creemos.
VILL. Cierto: hay sospechas.

Enr. Me admira!
Pero quiénes pueden ser
los traidores? No conocer
á quien contra mi conspira!
Vill. Del arzobispo sospecho.
Enr. De Carrillo! Conspirar
un ministro del altar!
Guio. Ya tantas veces lo ha hecho!
Enr. Es turbulento á fé mia.
Guio. Y ambicioso.
Vill. Y atrevido:
nunca el miedo ha conocido.
Enr. Castigaré su osadia.
Vill. Prenderlo muy útil fuera,
si os parece.
Enr. Decis bien:
pero sin pruebas, tambien
es injusto...
Vill. De manera
que pruebas no faltarán,
despues de preso, al consejo.
Enr. A vuestro cargo lo dejo.
Siempre conspirando están!
A don Alonso, mi hermano,
poner en el trono quieren;
por qué al infante prefieren?
Acaso soy un tirano?
Generoso por demas
no son mis intentos buenos?
Cada vez merezco menos
de los que me deben mas.
Asi confieso que estoy
siempre inquieto y agitado...
Solamente á vuestro lado
y al de Beltran, feliz soy.
Que es mi amigo verdadero
tambien, los otros desleales.
Vill. Reprimir á los parciales
del Infante es lo primero,
y un medio hemos discurrido.
Del rey de Francia al hermano
de doña Isabel la mano
conceder, pues la ha pedido.
Y si el monarca francés
nos presta su proteccion,
no importa que al de Aragon
apelen ellos despues.
Enr. Lo creeis asi, el de Villena?
Vill. Juzgo es lo mas acertado.
Enr. Me conformo de contado,
pues la eleccion es tan buena.
Guio. Ya que tratais de casar
á la infanta, ¿por qué no
haceis otro enlace?
Enr. Yo?
De qué enlace hablais, Guiomar?
Guio. Del de Beltran de la Cueva.
Ya que tanto le estimeis,
y lo merece, debeis
darle de afecto esta prueba.
Enr. Nada me dijo Beltran,
y siendo maestre no puede...
Guio. Por qué no? Se le concede
un ducado.
Enr. Os gusta el plan? (*al marqués.*)
Vill. Digno es de vuestras bondades
el conde, os sirve lealmente.
Enr. Oh! sin duda: y si consiente...
pero de tantas beldades
como hay en la corte, cuál. .
porque casarle quisiera
con la mas noble: si fuera
la de Alba ..
Guio. U otra, es igual;
del marqués de Santillana
la hija, por ejemplo.
Vill. Es bella;
y no es mas ilustre que ella
la mas noble castellana.
La reina mucho la quiere.
Guio. Como que á su lado está.
Enr. Bien: ese enlace se hará
si á otro Beltran le prefiere.
Pero él viene.
Vill. Todo hasta ahora
se alcanzó; no desmayemos.
(*bajo á Guiomar.*)
Guio. Con vuestro apoyo, veremos. (*id.*)
Vill. No, con el vuestro, señora.

ESCENA XII.

Los mismos, don Beltran.

Enr. Venid, de los justadores
el mas apuesto adalid,
que hoy en esa noble lid
no tuvo competidores.
Bel. Me honra mucho vuestra alteza.
Enr. Tanto como mereceis;
y en breve recibireis
de mi afecto otra fineza.

ESCENA XIII.

Los mismos, doña Juana.

Enr. Ah! mi esposa. Lo celebro:
es útil vuestra presencia,
porque de un grave negocio
quiero tratar.
Jua. Mucho aprecia
el alma, que en este instante
mi venida útil os sea.
Enr. He pensado que conviene,
para atajar las revueltas
del reino, y poner un freno
á los que á su sombra medran,
que doña Isabel mi hermana
esponsales contragera
con el de Berri, del rey
de Francia hermano, y que anhela
esta alianza.
Bel. Señor,
si me permitis...
Enr. Si, muestra
tu opinion.
Bel. Pues bien; la mia
á ese proyecto es adversa.
Vill. Qué decis! Os opondreis
á lo que tanto interesa
á Castilla?
Bel. No es Castilla,
si ese enlace se celebra,
quien ganará, sino Francia,
que siempre nos fué funesta.
Guio. Y tan honrosa alianza
rechazais?
Vill. Fuera torpeza,
que no puede consentir

un hombre de estado.
BEL. Mengua
por el contrario seria
que un español no tolera.
JUA. Y mi opinion se conforma
con la del conde; la reina
de Castilla, vuestra esposa,
gran señor, os aconseja
que no accedais á esa union
que tanto algunos desean.
No son sin duda españoles
los que asi abogan por ella.
ENR. Lo pensaré mas despacio.
VILL. Despues insistir es fuerza.
(*bajo á doña Guiomar.*)
GUIO. Cuando le hablemos á solas (*id.*)
la victoria será nuestra.
ENR. Pues de enlace se trataba,
voy, conde, á daros la nueva
de que el vuestro he proyectado.
JUA. (Gran Dios!)
BEL. El mio... (*turbado.*)
ENR. Quisiera
que la boda que medito
vuestra aprobacion merezca.
JUA. (Qué responderá!)
GUIO. Observad (*bajo al Marqués.*)
la palidez de la reina.
VILL. Qué quereis decir? (*bajo con malicia.*)
GUIO. Yo? Nada. (*idem*)
VILL. Maliciosa sois. (*idem.*)
BEL. No encuentra
palabras el labio mio
con que pueda á vuestra alteza
espresar mi gratitud;
pero aun no pienso...
ENR. Mas piensa
por vos vuestro rey y amigo,
es amable, rica y bella,
del marqués de Santillana
la noble hija.
JUA. (Leonor! Tiembla
el corazon.)
BEL. Oh! Sin duda
me honrará mi union con ella;
pero no habeis discurrido
que soy maestre, y que me veda
la órden...
ENR. Duque de Alburquerque
os hago, la razon cesa:
ya no sois maestre.
BEL. Señor,
permitidme que os defienda
y sirva, sin que de estado
mude.
JUA. (Respiro.)
GUIO. Si ceja (*bajo á Villena.*)
el rey!..
ENR. A ver vos, Señora,
si ejerceis mas influencia
que yo, en el conde.
JUA. Quereis
que su voluntad pretenda
esclavizar, y me culpe
de su suerte? Que pudiera
ser el conde desgraciado,
y por mi causa...
ENR. No es esa
mi intencion.
GUIO. Acaso adore (*con intencion.*)
don Beltran á otra belleza...
ENR. Nombradla, y os aseguro
que cuanto de mi dependa,
haré para que su mano
obtengais; por mas riquezas
y titulos que ella ostente,
prometo que será vuestra.
Amais á otra?
GUIO. Una banda
y una flor os lo dijeran
mejor.
JUA. (Cielos!)
BEL. (Qué turbada!
Si el rey lo nota... Perversa
muger!)
VILL. (Proseguid.) (*bajo á Guiomar.*)
ENR. De banda,
y de flor hablais? Encierran
algun amoroso enigma?..
GUIO. Enigmas que se revelan
(*con intencion mirando á la reina.*)
en el semblante.
JUA. (No puedo
mas!)
BEL. (Oh, Dios! si sospecha...)
ENR. Qué quereis decir?
BEL. La mano
(*al ver la turbacion de la reina.*)
de doña Leonor acepta
vuestro humilde servidor.
VILL. (Triunfamos.)
JUA. (Ah!)
ENR. (Al fin confiesa
que la amaba!) Bien; mi esposa,
y yo de cariño en prueba
hemos de ser los padrinos.
BEL. Tantas mercedes...
ENR. De audiencia
es la hora: vamos.
GUIO. (Vengada
estoy; mas no satisfecha.)
JUA. Ah! qué habeis hecho? (*bajo á Beltran.*)
BEL. El salvaros
la felicidad me cuesta! (*id.*)
VILL. Os doy, conde, el parabien. (*con ironia*)
BEL. Le admito, marqués, de veras; (*id*)
que la Infanta de Castilla
no será Infanta francesa.

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

Cámara de palacio: en el fondo una capilla. Al levantarse el telon se abrirán las puertas de la capilla y saldrán los interlocutores: dos puertas laterales; dos en el fondo al lado de la capilla: á la derecha una ventana.

ESCENA PRIMERA.

EL REY DON ENRIQUE, DOÑA JUANA, LEONOR, BELTRAN, MARQUES DE VILLENA, CONDE DE OSORIO, TELLEZ, *caballeros, damas, etc.*

ENR. Ya el ministro del altar
vuestra union ha bendecido,
y la dicha se ha cumplido
que pudisteis anhelar.
Sed feliz, cual lo deseo.

Bel. Tanta bondad, gran señor,
grabo en el alma.
Jua. Leonor,
se terminó tu himeneo.
Qué mas pudiste querer? (*bajo á Leonor.*)
Tú le amabas, y es tu esposo.
Leo. Pero mi amor misterioso
nunca llegó à conocer.
Porque le oculté en el alma;
vos sola lo habeis sabido
cuando el rey ha decidido
la union que mis penas calma.
Jua. (Ay!)
Oso. No observais la tristeza
(*bajo á los caballeros.*)
de la reina?
Tell. Os maravilla?
Y quién ignora en Castilla
los amores de su alteza?
Oso. Don Beltran, qué distraido! (*idem.*)
Hablándole el rey está,
y apenas le atiende.
Vill. Ya. (*con malicia.*)
Oso. Y duque nombrado ha sido.
Tell. Un advenedizo! (*id.*)
Vill. Pues:
á la cumbre del estado
de la nada se ha elevado.
Oso. Quien tiene ambicion, Marqués,
si se prodigan asi
los títulos, los honores..? (*id.*)
Vill. Ciertamente.
Bel. El rey, señores,
pretende honraros por mi.
Maestre de Santiago nombra
à vos, marqués de Villena.
Vill. Esa merced me enagena;
y mi gratitud...
Tell. (Me asombra!)
Enr. Es muy justa la eleccion
que de vos hizo Beltran.
Tell. Y á nosotros qué nos dan? (*á Osorio bajo.*)
Oso. Oh! yo no tengo ambicion; (*id.*)
y si de mi se acordára,
como el marqués no seria;
el cargo renunciaria,
que de él ninguno aceptára.
Bel. A vos, conde, os ha cedido (*á Osorio.*)
la villa de Peñaranda.
Oso. Oh! si su alteza lo manda...
la acepto reconocido.
Tell. La aceptásteis? (*bajo á Osorio.*)
Oso Claro está:
no es empleo, es una villa,
y la mejor de Castilla:
esto es otra cosa. (*id.*)
Tell. Ya. (*con malicia.*)
Bel. Una encomienda, don Juan, (*á Tellez.*)
tendreis.
Tell. Gracias. (*con suma atencion.*)
Oso. (*bajo á Tellez.*) Qué responde?
Tell. Os imito, señor conde, (*id.*)
y tomo lo que me dan.
Oso Vivid, duque, luengos años
feliz con doña Leonor.
Tell. Lo mismo os digo.
Jua. Si amor
engendra los desengaños,
el primero solamente
que sintais anhelo yo;
pero los segundos, no;
sufre mucho el que los siente.
Y como os estimo tanto,
que vos no sufrais deseo.
Porque... Dios mio!
(*se desmaya cayendo en un sillon.*)
Enr. Qué veo!
Oso. Un desmayo!
Bel. Tal quebranto...
El calor...
Vill. Eso ha de ser. (*con intencion.*)
Enr. A su cámara llevarla (*á las damas.*)
debeis. Voy á acompañarla.
Quedaos. (*á Leonor.*)
Leo. Por obedecer...
Bel. (Desgraciada!)
Tell. No os decia?
Ciertos los rumores son.
Qué opinais vos! (*al marqués, bajo.*)
Vill. Mi opinion
no la formé todavia.
Oso. El maestrazgo le ha mudado (*á Tellez.*)
Tell. Por suyo el duque le cuenta.
Oso. A quién no muda esa renta!
Tell. Es un soberbio bocado!
(*las damas y el rey acompañan á la reina, los demas van saliendo de la escena.*)

ESCENA IV.

Leonor, don Beltran.

Bel. (Me dejan solo con ella,
y que la diga no sé:
tal vez me ama, y la engañé;
y es tan inocente y bella!)
Leo. (Nada me dice!)
Bel. (Yo debo
hablarla; mas sufro tanto!)
Leo. (Y calla aun... cielo santo!
A [illegible] no me atrevo...)
Bel. Leonor ..
Leo. (Ah! gracias, Dios mio!)
Me llamabais, duque, á mi?
Bel. Vuestro esposo os llamó, si;
y me mostrais tal desvio...
Leo. Desvio con vos? Por qué?
Bel. Habeisme duque nombrado.
Leo. Lo sentis? Me he equivocado,
y mi esposo os llamaré.
Perdonad: como no estoy
á ese nombre acostumbrada...
Bel. Mucho acaso no os agrada,
y por eso... franco soy,
sedlo vos tambien conmigo.
Os ha enojado quizás?
En mi tendreis, ademas
de un esposo, un tierno amigo.
Leo. Qué visteis señor, en mi
para pensar de ese modo?
No os lo sacrifico todo,
y mi mano ahora no os di?
Esposa vuestra elegida,
no sé si por vos ó el rey,
obedecer fué mi ley.
Bel. Por la obediencia movida
solamente, ya colijo
que os habreis sacrificado;
y siento haberos causado

tanto mal.

Leo. Quién os lo dijo?
Aunque débil niña yo,
si mi voluntad forzára,
por mas que el rey lo mandára
hubiera al rey dicho, no.

Bel. Es decir...

Leo. Que el alma mia,
desde que en la corte os vi,
no debiera hablar así,
mas dulce emocion sentia.

Bel. Por mí vos?

Leo. Por vos, cruel;
que no lo habeis observado;
indiferente á mi lado
mientras yo pensaba en él!

Bel. (Esto á mis penas faltaba:
amarme, y no amarla yo.)

Leo. Y siempre el labio calló
lo que á mi pecho agitaba.
Tan tierna inquietud sentia
que á mis ojos robó el sueño,
creciendo con loco empeño
cuanto mas la combatia.
Yo no sé si gozar era
ó sufrir cuando os miraba;
yo solo sé que anhelaba
veros, aunque padeciera.
Y mi placer ó dolor
dentro del alma ocultando,
sufriendo á un tiempo y gozando
á nadie dije mi amor.

Bel. Tanta dicha en un instante!
(Me conmueve su desvelo!)

Leo. Al esposo le revelo
lo que ocultaba al amante.

Bel. Nadie supo vuestro afan?

Leo. Ni aun la reina lo ha sabido,
hasta que se ha decidido
mi enlace con vos, Beltran.

Bel. (Ay! ella!)

Leo. Aunque es mi mejor
amiga, se lo oculté,
y al decirselo noté...

Bel. Qué habeis notado, Leonor?

Leo. Creí que la complaciera
en estremo, y lo diria;
mas me contestó tan fria
que parecióme severa.

Bel. Ilusion vuestra tal vez.

Leo. No lo fué: yo proseguí,
y hasta enojada la vi.

Bel. Otra causa...

Leo. No, pardiez.
La habeis enojado vos?
Sé que antes os estimaba;
pero ya no me acordaba,
y mientra hablamos los dos,
de su desmayo aun no habrá
vuelto: si me permitis
ir á verla?

Bel. Qué decis?
Yo soy vuestro esclavo ya.

Leo. De veras?

Bel. Y cómo no,
teniendo en vos una esposa
tan amable, y tan donosa!

Leo. (Oh dicha! al fin se esplicó!)
Vuelo á verla.

Bel. Si es empeño...

Leo. Pero presto volveré.
Adios, mi esclavo.

Bel. Si, á fé.

Leo. Dije mal; adios, mi dueño!

ESCENA III.

Don Beltran.

La inocente no sospecha,
en su amorosa ilusion,
que ha herido mi corazon
de otro amor la aguda flecha.
Ay! en lágrimas deshecha
cual la infeliz sufriria,
si penetrase algun dia
lo que me roba la calma!
Como la he de dar el alma
si ya di la que tenia!
Me cautiva su ternura,
me seduce su virtud,
me impele la gratitud
á adorar en su hermosura.
Y en vano apagar procura
de mi pasion el ardor;
porque ante fuerza mayor
al fin subyugada cede,
que la gratitud no puede
vencer jamás al amor!

ESCENA IV.

El Rey, don Beltran.

Bel. Señor, se encuentra la reina
mas aliviada?

Enr. La acabo
de dejar restablecida:
era un ligero desmayo;
vuestra esposa la acompaña.
Ya la dicha habeis logrado
de que la bella Leonor
os diera su blanca mano,
sois conde, y duque tambien,
y teneis honores tantos
como un infante; ninguno
en poder os ha igualado,
porque mi afecto os prefiere;
si mas anhelais acaso,
hablad, y vuestros deseos
serán satisfechos.

Bel. Daros
las gracias solo me toca,
pues tanto me habeis honrado,
que á mas mi ambicion no aspira:
una merced, sin embargo,
á pedir á vuestra alteza
me atrevo.

Enr. Decid, y cuanto
pidais os otorgo, menos
separaros de mi lado.

Bel. Señor, cabalmente...

Enr. Qué oigo!
Para abandonarme, ingrato,
fué la súplica? Y siquiera
pudisteis imaginarlo?
Que os hice para que asi
obreis conmigo? No os trato,
lo sabeis, como monarca;
como un amigo, un hermano,

y huir de mi pretendeis,
y esta recompensa alcanzo?
De quien menos lo esperaba
recibir tal desengaño!

BEL. De mi os quejais sin razon,
que si pienso abandonaros,
es porque ya no imagino
mis consejos necesarios,
cuando vuestra alteza tiene
hoy consejeros mas aptos
que yo, sino mas leales;
pues ellos deben bastaros,
que me concedais os ruego
gozar del dulce descanso
con mi esposa, de la corte
algun tiempo retirado.
Y si un dia mis servicios
juzgais útiles, volando
volveré á vuestra presencia;
ahora, permitidme...

ENR. Es vano
empeño! Quieres dejarme
solo en mi corte?

BEL. Rodeado
de muy fieles servidores,
direis mejor.

ENR. Cortesanos
á quienes abrir no puedo
mi pecho, á quienes no amo;
¡triste destino de un rey
que cuenta muchos vasallos
que á sus plantas se prosternen,
y obedezcan sus mandatos,
pero cuán pocos amigos
encuentra leales y francos
que la verdad no le oculten
sin la lisonja en los labios!
Y pues en vos un amigo
sincero y fiel he encontrado,
os niego lo que sin duda
le concediera á un estraño.

BEL. (Y me impide que huya de ella!
Hay hombre mas desdichado!)
Dispensadme si os molesto,
y no lo tomeis á agravio,
que á mi tambien me entristece
el dejar este palacio,
pero abandonarle debo.

ENR. Qué decis? Algun arcano
vuestra obstinacion encierra:
os ofendió algun osado?
Nombradle, y con su castigo
os juro que he de vengaros!

BEL. Gracias, señor, que si fuera
alguno tan temerario
que se atreviese á ultrajarme,
acero tengo, mas callo;
que lo que hacer debe un noble
no está bien publique el labio.

ENR. Pues para vuestra partida
yo ninguna razon hallo;
os prohibo que salgais
de mi corte; lo que os mando
perdonad, amigo mio;
es la vez primera acaso
que á vuestro gusto me opongo;
pero estoy acostumbrado
á veros, y si no os viera
fuera un suplicio: quedaos.

BEL. Obedeceré. (Dios mio!
con deber y amor batallo!)

ESCENA V.

Dichos, DOÑA GUIOMAR, MARQUES DE VILLENA.

ENR. Marqués, hermosa Guiomar...

VILL. De Francia el embajador,
y el de Portugal, señor,
ahora acaban de llegar.
Y ya podeis comprender
de su venida el objeto.

BEL. (Como vinieron, prometo
que los dos se han de volver.)

ENR. Es un grave compromiso,
pues ambos piden la mano
de Isabel.

GUIO. Darla al hermano
del rey de Francia es preciso.

VILL. Y entonces el portugués?

BEL. Cesarán agravios tales,
si quedan los dos iguales.

GUIO. Negársela á ambos!

BEL. Eso es...

VILL. Imposible!

BEL. Qué decis?
Juzgais imposible un no?
Si quereis, le daré yo.

VILL. Vos, duque?

BEL. Como lo ois?
Y muy claro, de contado,
para que duda no quede.

VILL. Es que asi obrarse no puede.

BEL. No se ha de poder? Sobrado.

GUIO. No basta querer.

BEL. Si tal.
Y sobra como el rey quiera;
que en su casa, á su manera
se gobierna cada cual.
Y el rey en Castilla manda,
no Portogal, ni el francés,
y nada dirán, Marqués,
si se niega á su demanda.

ENR. Conviene que meditemos
si importa al bien del Estado;
que es negocio delicado.

BEL. Pues bien; la cuestion fijemos.

VILL. Que Francia y Portugal son
nuestros aliados no olvido.

GUIO. Yo por Francia me decido
que es poderosa nacion.

VILL. Quién á dudarlo se atreve?
Y sin duda en la balanza
del interés, la alianza
de Francia pesar mas debe.
Luego la debemos tanto!

BEL. No niego la deberán
algunos, justo es su afan
por pagarla, y no me espanto.
Pero es mas justo, á mi ver,
y en ello no cabe dolo,
que pague las deudas solo
quien las quiso contraer.

VILL. A la gratitud faltar
fuera de tan noble aliada.

BEL. Castilla no debe nada,
y nada debe pagar.
Hay tambien otra razon.

ENR. Cual?

BEL. La que mas me decide:
que su mano tambien pide
don Fernando de Aragon.
ENR. Ya rechacé su deseo.
VILL. Hizo su alteza muy bien.
Le juzgais digno tambien
de ese honor?
BEL. Si, que lo creo.
Mas que el francés, mucho mas!
Que es rey de Aragon al cabo;
y tan discreto, y tan bravo!
VILL. Oh! (*con desden.*)
BEL. Y querido ademas.
Y es la principal razon
que en este asunto descuella;
pues la que se casa es ella,
á ella toca la eleccion.
VILL. Pero á Castilla interesa...
BEL. Ya os dige, y no es maravilla,
que la infanta de Castilla
no será infanta francesa. (*bajo al Marqués.*)
VILL. Señor duque, ya veremos.
BEL. Si que veremos, marqués.
VILL. Quien vence de los dos.
BEL. Pues!
Uno ú otro venceremos.

ESCENA VI.

Los mismos, OSORIO.

ENR. Qué novedad...
OSO. Que partió
la infanta á Valladolid.
ENR. Sin mi permiso! Y decid,
qué objeto..
BEL. (Ya lo sé yo.)
OSO. Don Fernando la aguardaba,
y su union se ha celebrado.
ENR. Su union!
GUIO. Cielos!
VILL. Qué he escuchado!
BEL. Es natural: si la amaba!
ENR. De ella acordarme no quiero,
la olvidaré!
BEL. Tal no hareis!
Es vuestra hermana, y debeis
perdonarla, lo primero.
ENR. Jamás!
BEL. (A mi cargo queda.)
De los dos uno venció; (*bajo á Villena.*)
pero vos no fuisteis.
VILL. Oh!
Mucho la fortuna rueda!
Nuestro plan ha trastornado, (*id. á Guiomar.*)
y el desquite hay que tomar.
GUIO. No ha de poder trastornar (*id.*)
otro que yo he concertado.

ESCENA VII.

Dichos, menos OSORIO, LOPE.

LOPE. Señor!
ENR. Que ocurre? Otra nueva
fatal vienes á anunciarme?
Habla.
LOPE. El labio no se atreve
á referir los ultrages,
los horrendos desacatos
que ambiciosos miserables,
en Avila á vuestra alteza
acaban de hacer.
ENR. Di, cuáles?
BEL. Qué nueva traicion fraguaron
del infante los parciales?
VILL. Esplicaos.
GUIO. Qué vil trama...
LOPE. Ah! señor!
ENR. Te mando que hables.
LOPE. Pues vos lo ordenais, oidme.
En un llano no distante
de la ciudad, levantando
un cadalso formidable,
colocaron una estátua
sobre él con insignias reales,
diciendo que á vuestra alteza
representaba.
ENR. Qué infames!
LOPE. Y despues de haber leido
los villanos desleales
este pliego de calumnias
lleno, que teneis delante, (*se lo presenta*)
don Alonso de Carrillo
dijo que las dignidades
régias debiais perder,
y os quitó él mismo al instante
la corona.
ENR. El arzobispo!
BEL. Que ese prelado asi manche
su sagrada investidura!
Que los que tal infamia hacen,
y la discordia fomentan
ministros de Dios se llamen!
No: son falsos sacerdotes
que á Dios solo ultrajar saben!
GUIO. Si le hubiera vuestra alteza
preso...
ENR. Lo mandé.
VILL. Fue tarde,
pues lo sospechó sin duda,
y huyó.
BEL. Si, porque avisarle
supo alguno: que á un traidor
jamás servidores falten.
VILL. (Si sospechará...)
ENR. Prosigue;
aunque ya hierbe mi sangre!
LOPE. Luego el Conde de Plasencia,
de la justicia mostrándose
defensor, quitó el estoque
á la estátua.
BEL. Vil cobarde!
LOPE. Y Benavente el baston,
diciendo que era arrancarle
la gobernacion del reino:
despues ..
ENR. Aun mas!
LOPE. Perdónadme,
ya concluyo: de la silla
Zúñiga al suelo arrogante
la estátua arrojó.
ENR. Del trono
asi piensan arrojarme!
LOPE. Quieren que en vez de vuestra hija
al trono suba el infante.
BEL. No lo lograrán, señor:
á partir voy al combate,
y reuniendo vuestras huestes,
vencerlos sabré.

ENR. Si, parte,
mi leal amigo.
BEL. Al momento.
ENR. Pero si hoy mismo tu enlace
se verificó...
BEL. Qué importa?
Salvar vuestro trono es antes
que mi amor.
ENR. Bien· no me opongo
ahora; harás lo que te agrade.
BEL. (Cuánto me cuesta este esfuerzo
por huir de ella!) El cielo os guarde.
ENR. Y á ti te dé la victoria.
Ah! con qué podré pagarte
tantos servicios! Mis brazos
recibe: adios!

ESCENA VIII.

Dichos, menos DON BELTRAN.

ENR. Si tan leales
como Beltran fueran todos!
Pero hay pocos que le igualen.
Retirate, y dame el pliego.

ESCENA IX.

Dichos, menos LOPE.

ENR. Yo mismo voy á enterarme
de las razones que alegan
para una traicion tan grande.
«Que no son por mi observadas (*lee.*)
las leyes.» (*representa.*) Que se declaren
sus defensores, aquellos
que las violan criminales!
«Que no al mérito, al favor (*lee.*)
los honores se reparten,
los títulos y mercedes.»
Tienen razon; que bastantes (*representa.*)
les di sin merecimientos.
para que hoy así me traten.
Qué veo! (*leyendo.*)
GUIO. Tocó en la herida:
atended. (*al marqués bajo.*)
ENR. Abominables
mónstruos! Tan torpe calumnia
de fraguar fueron capaces!
VILL. Qué fué, señor?
GUIO. Demudado
se puso vuestro semblante.
ENR. Los viles; hasta mi honor
mancillan!
GUIO. Cómo!
VILL. Qué añaden?
ENR. Que Juana no es hija mia,
aunque la reina es su madre.
GUIO. Es imposible!
VILL. Que su audacia
á ese estremo se propase!
ENR. Y Beltran, cielos! Beltran, (*lee.*)
que es de mi esposa el amante!
GUIO. Tal se atreven á afirmar?
Qué pruebas...
ENR. (*lee.*) Y que no hay nadie
en Castilla que lo ignore.
Oh, baldon! Que en lenguas ande
del vulgo mi honra! Lo habeis
oido tambien? Habladme
sin reserva.
GUIO. Gran señor,
es un negocio tan grave...
VILL. Y tan delicado...
ENR. Qué oigo?
Revela vuestro lenguaje
que no ignorabais tampoco
ese rumor, que se esparce
por mi reino; ese silencio
lo confirma; y ocultarme
pudisteis... Pero qué digo!
No puede ser que asi falte
á sus deberes mi esposa,
y que mis bondades pague
él con infamia tan negra!
Si fuera cierto... Ah! dejadme:
quiero estar solo; en mi cámara
no entreis hasta que yo os llame. (*vase.*)

ESCENA X.

MARQUES *y* DOÑA GUIOMAR.

VILL. Qué os parece? El rey ya duda.
GUIO. Van saliendo nuestros planes
perfectamente. Sabiais
lo de Avila?
VILL. No era facil,
cuando acaba de llegar
el que las noticias trae.
GUIO. Pero vos lo sospechabais.
VILL. Eso es otra cosa.
GUIO. Os place
hacer vos tambien conmigo
de diplomático alarde?
VILL. Con vos? De modo ninguno.
El arzobispo al marcharse
me indicó lo que intentaban.
GUIO. Segun eso, le avisasteis
que el rey prenderlo queria?
VILL. Cabalmente.
GUIO. Es admirable!
Disteis al rey el consejo
de prenderlo, y le avisasteis
luego.
VILL. Asi nos importaba;
pues conozco su carácter,
y al decirle que la Cueva
fué el autor de semejante
consejo, irritado entonces,
comprendi yo que á los reales
del infante partiria,
logrando asi que impulsase
la rebelion, y que fuera
instrumento miserable
de nuestro plan, sin que el buen
arzobispo lo acertase.
GUIO. Sois un hábil diplomático!
Y yo tambien, por mi parte,
no me descuidé.
VILL. Supongo
que lo que á la reina atañe,
y á su hija, vos habeis sido...
GUIO. No lo niego. En los parciales
del infante, amigos cuento,
y para que se separe
don Enrique de la reina...
VILL. Medio escelente inventasteis
GUIO. Es natural el divorcio:
y si el rey luego otro enlace
contragera ..

VILL. La elegida
seriais; qué duda cabe?
GUIO. Y vos, nuestro consegero,
y nuestro amigo constante.
VILL. (Como á Beltran de la Cueva
en el poder yo reemplace,
no ha de reinar en Castilla
muger que es tan intrigante.)

ESCENA XI.

Dichos, un UGIER.

UGIER. El rey os llama (*al marqués y se retira.*)
VILL. Su alteza
tal vez quiera consúltarme.
GUIO. No olvideis lo que conviene
en el error afirmarle
de que no es su hija.
VILL Tened
en mi confianza bastante.
Con vuestro permiso.

ESCENA XII.

DOÑA GUIOMAR.

Piensa
Que como hasta el trono me alce
será ministro perpétuo;
no lo será, porque sabe
demasiado: mas qué miro!
La esposa del duque sale.

ESCENA XIII.

LEONOR, DOÑA GUIOMAR.

GUIO. Qué teneis? Llorosa os veo,
y me sorprende á fé mia;
qué pena os agita el dia
mismo de vuestro himeneo?
Hoy tan bella y tan brillante
cuando á todos admirais,
en vez de placer, mostrais
la tristeza en el semblante?
Qué os causa, Leonor, enojos?
Joven, hermosa y querida,
qué tormenta embravecida
nubló la luz de los ojos?
Confiadme vuestro pesar,
aunque le sintais no creo:
otra vez el llanto veo
en vuestros ojos brillar?
LEO. Ay! que ahora mismo se aleja!
GUIO. Quién?
LEO. Beltran: quién ha de ser?
GUIO. Mas presto puede volver!
LEO. Y en tanto sola me deja
GUIO. Sola no; que acompañada
por la reina, vuestra amiga,
quedais.
LEO. A mucho me obliga,
que es su amistad acendrada.
Me profesa un verdadero
cariño.
GUIO. Y es natural
que correspondencia igual
halle en vos.
LEO. Mucho la quiero.
Cómo no? Ingrata seria
cuando tanto la he debido,
pues madre para mi ha sido
desde que perdí la mia.
A ella es el alma deudora
del bien que voy á gozar,
pero ay! llegaba á olvidar
que parte mi esposo ahora.
Parte á la lid; el honor,
segun dice, le reclama,
y en vano mi amor le llama,
que no responde á mi amor.
Y si en la lid sucumbiera...
se llena el alma de espanto!
Perderle amándole tanto!
Yo tambien con él muriera!
GUIO Tan tierno afecto merece
ser correspondido: y él
juzgais que os adora fiel?
LEO. Qué pregunta! Me estremece.
Si le adoro con delirio,
y es mi esposo, no ha de amarme?
Cómo pudiera engañarme
gozándose en mi martirio!
GUIO. Pobre niña! No comprende
los hombres vuestra razon;
que todos ingratos son,
y don Beltran quizá os vende.
LEO. Qué decis! Me desgarrais
el alma con tal sospecha!
GUIO. (Certera lancé la flecha!)
LEO. Que me vende imaginais?
No puede ser; pero ahora
recuerdo... al hablarle yo
con frialdad me respondió:
os ruego que hableis, señora.
Hablad; qué pruebas teneis
que os hagan pensar asi?
GUIO. Tal vez me engañe.
LEO. Ay de mi!
Vos sin duda lo sabeis.
Por piedad!
GUIO. Yo no quisiera
que una conjetura vana...
qué estraño que doña Juana
á vuestro esposo prefiera?
Ciertas acaso no son
mis sospechas.
LEO. Qué he escuchado!
Un dardo me habeis clavado
en mitad del corazon.
La reina capaz seria
de cometer tal maldad?
De mi sincera amistad
de ese modo abusaria?
No; no lo puedo creer.
Oh! sin duda os engañaron,
y esa vil trama fraguaron
contra una infeliz muger.
GUIO. Tal vez: no afirmaré yo
lo contrario, y me alegrára
que presto se disipára;
por vuestro bien, cómo no?
Pero en vuestra estancia entrad,
y yo os acompañaré;
os prometo inquiriré
con interés la verdad.
(Aun no debe haber marchado,
y al despedirse...)
LEO. Dios mio!
GUIO. Animo, Leonor; confio

que quizá me haya engañado.
(*entran por una de las puertas laterales á la capilla; por la otra salen don Beltran, la reina por la derecha del actor.*)

ESCENA XIV.

La Reina doña Juana, don Beltran, *armado.*

Bel. Señora...
Jua. (Beltran! gran Dios!)
Bel. Debo al combate partir;
pero antes quise venir
á despedirme de vos
Jua. Partis .. (Ah!) Duque, haceis bien,
(*haciendo un esfuerzo para ocultar su agitacion.*)
de la gloria en pos volad
que se sueña á nuestra edad,
y se conquista tambien.
Que os dé la victoria el cielo:
pero guardad vuestra vida,
porque á una esposa querida
no lleneis de desconsuelo.
Bel. Mi esposa! Teneis razon:
á quién debe interesar
mas que á ella? Y no he de llenar
de luto su corazon.
No moriré en la batalla:
talisman del pecho mio
será una flor, os lo fio.
(Detente, labio.)
Jua. (Alma, calla.)
Bel. Si una honra me concediera
la reina...
Jua. Cuál?
Bel. Vuestra mano,
cuando á partir voy, ufano
besar por la vez primera.
Jua. (Y por la última!) (*dándosela.*)
(*el rey y el marques entreabriendo la puerta de su cámara enfrente á la de la reina.*)
Vill. (*al Rey bajo.*) Ved.
Enr. (Ah!)
Vill. Deteneos. (*conteniendo al rey.*)
Bel. (Abrasó
mi alma!) Señora... adios!
(*partiendo precipitadamente.*)
Jua. Oh!
Corazon, respira ya.

ESCENA XV.

Doña Juana, *el* Rey, *el* Marques *por la izquierda del actor:* Leonor *por la lateral á la capilla,* doña Guiomar *desaparece por la otra.*

Enr. Muger criminal!
Jua. (Ay! él!)
Leo. Señora, me habeis vendido!
Jua. (Leonor tambien!) Has creido ..
Enr. Aun fingis, esposa infiel?
Jua. Soy inocente, señor!
Enr. Callad: desde hoy desheredo
á la hija vuestra.
Jua. No puedo
creer en vos tal rigor!
Nuestra hija desheredada!
Por piedad! Y no me ois?
Une tus ruegos: huis (*á Leonor.*)
los dos de esta desgraciada!
Leo. Oh! infamia!
Enr. Pronto, señora,
en un convento entrareis:
vos al duque detendreis.
Vill. De partir acaba ahora.
(*mirando por la ventana.*)
Jua. (Sálvese él, aunque yo muera!)
Leo. Partió! (*con dolor.*)
Enr. Le sabré alcanzar,
y en su sangre he de lavar
mi honra que el traidor vulnera.
Vill. No hareis tal, porque seria (*bajo al rey.*)
un escándalo muy grave,
y sin su apoyo, quién sabe
si el rebelde venceria?
Luego ..
Jua. Y mi hija?
Enr. Os la abandono,
ya no es nada para mi!
Jua. Compasion! Ay! le perdi!,
y con él de mi hija el trono!
(*queriendo detenerle: el rey logra desasirse de sus brazos y se aleja.*)

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

ACTO TERCERO.

Cámara de la reina: dos puertas al fondo y lateral: una ventana con una cortina.

ESCENA PRIMERA.

Doña Juana, *contemplando la banda de don Beltran, que estará encima de una mesa.*

Cuán tristes cruzan las horas,
banda lejos de tu dueño!
De aquel porvenir risueño,
esperanzas seductoras,
qué fuisteis? Tan solo un sueño.
Sueño para mi fatal;
quién sueña en la dicha, quién,
si á un mismo tiempo se ven
veloz abanzando el mal,
y huyendo veloz el bien!
Al mirarla me parece
que á su dueño á mis pies veo
que rendido me la ofrece,
y es ilusion del deseo
que fugaz se desvanece!
Solo á ti mis penas digo,
banda, ofrenda de su amor
que siempre llevo conmigo;
pero ay! que de mi dolor
siempre eres mudo testigo!
Te quiero y adoro tanto,
que eres de mi vida parte,
mi placer, mi bien, mi encanto!
Cuántas veces al mirarte
te he bañado con mi llanto!
Llanto que á raudales brota
para apagar mi pasion;
ay! quimérica ilusion!
Que es de fuego cada gota
y abrasa mi corazon!
Y mi hija! Hija adorada!
Se vé por su mismo padre
del trono desheredada!
Mañana la desgraciada
tal vez maldiga á su madre!

Y calumnian mi pasion
mas pura que los destellos
del sol! Los que viles son,
cómo han de comprender ellos
del alma la elevacion!
Sufre, corazon herido,
sufre tu dolor profundo,
pues para amar has nacido,
y porque amar has sabido
injusto te culpa el mundo!

ESCENA II.

La REINA *y* DON BELTRAN, *armado.*

JUA. Cielos! Beltran aqui!
BEL. Yo soy, señora,
el que súbdito fiel de vuestro esposo,
en Olmedo venció hueste traidora
que arrebatar el trono pretendia
á la hija vuestra: brillará en sus sienes
de Castilla la espléndida corona,
cuando su padre don Enrique muera,
porque mi triunfo su derecho abona,
que es ella la legítima heredera.
Y si algun dia ese hominoso bando
mis victorias olvida,
el rebelde pendon de nuevo alzando
para encender la lucha fratricida,
sabré verter mi sangre gota á gota,
otra vez, y otras ciento combatiendo,
hasta escribir con ella su derrota.
JUA. Enagenada el alma os está oyendo!
Cómo podrá pagaros cuanto os debe!
Pero, ay! que al defender á mi hija tierna
en la terrible lid, quién pensaria
que se cebase la fortuna ingrata
en la desdicha mia,
porque su mismo padre la arrebata
el trono en que nació!
BEL. Qué escucho! Es cierto?
Fue capaz don Enrique...
JUA. No os lo dicen
estas amargas lágrimas que vierto?
BEL. Oh! bárbara crueldad! Os calumniaron
villanos y cobardes impostores,
porque sola os juzgaron;
pero aun teneis, señora, defensores
que consentir no pueden tal mancilla,
y no quedará impune el vil que infama
el honor de una reina y de una dama
mientra haya caballeros en Castilla!
En el campo uno á uno, y frente á frente
de los que os ultrajaron, vive el cielo!
la lengua he de arrancar que torpe miente!
A todos juntos á sangriento duelo
provocarlos sabré.
JUA. Qué habeis pensado?
Las calumnias mas cuerpo tomarian;
por la culpable y criminal esposa
que abogaba su cómplice, dirian:
los que hoy aun no quisieron condenarme
movidos á piedad, ó porque dudan
de mi crimen tal vez, en acusarme
no vaciláran ya; que el noble afecto
que á defender os mueve el honor mio,
no pueden comprender almas vulgares
por falsas apariencias deslumbradas;
cómo ha de conocer quien no las siente
del corazon las cuerdas delicadas!
Ay! quién, Conde, creyera,
al escuchar el tierno juramento
de vuestro puro amor, por vez primera
enagenada el alma de contento,
quién, entonces diria,
mágicas ilusiones arrullando
mi loca fantasia,
que tan presto se fuera deshojando
la tierna flor de la esperanza mia!
BEL. Nuestras almas se unieron, y el destino
nos separó cruel; pero grabada
en la mia la imágen que venero,
no se borra jamás: que respetada
seriais os juré; cual caballero
cumplí mi juramento: por salvaros
inmenso sacrificio hice, señora,
perderos pude, pero no olvidaros,
ay! lo que cuesta mas, aun mas se adora!
Al combate veloz partí creyendo
que mis recuerdos tristes disipára
de lid sangrienta el belicoso estruendo:
vana ilusion! Apareció á mis ojos
radiante y pura vuestra imágen bella,
hirvió mi sangre, y de entusiasmo ardiente
se vió inundado el corazon por ella,
por ella ornada de laurel mi frente;
porque sublime y mágico ardimiento
infundiendo en el alma enamorada
me lancé en la pelea, cual violento
rayo que desordena y anonada,
hiere, destruye, mata y viendo entonces
hermoso angel de luz batir sus alas,
y el laurel en la mano,
soñó mi mente una ilusion de gloria,
luché queriendo conquistarle ufano,
y el angel fuisteis vos de la victoria.
JUA. Y yo en tanto esta prenda contemplaba
símbolo de mi amor.
BEL. La banda mia!
Y yo en el corazon tambien llevaba
la flor que recibí de vos un dia!
JUA. Ay! cuántas veces la regó mi llanto!
BEL. Y cuantas la estreché contra mi seno!
JUA. Llorando sin calmar mi hondo quebranto!
BEL. Sufriendo siempre de esperanza ageno!
Oh! cuán triste es vivir sin esperanza!
JUA. No poder alcanzar el bien que amamos!
BEL. Sin estimar el bien otro le alcanza!
JUA. Suframos, pobre corazon, suframos!
Pero no supo el rey vuestra venida!
BEL. Acabo de llegar en este instante,
y ni á mi esposa he visto.
JUA. Soy perdida!
BEL Qué decis?
JUA. Ignorando los sucesos
que desde vuestra ausencia han ocurrido,
en mi cámara entrasteis: siento pasos!
BEL. Qué teneis?
JUA. Que sin duda os han seguido,
y confirmada la calumnia ahora
el trono perderá mi hija adorada!
Salid por Dios!
BEL. Se acercan ya, señora.
Esta ventana del jardin, por ella..
JUA. Deteneos: está muy elevada!
BEL. La cortina corred.
JUA. Fatal estrella!
(*don Beltran se coloca detrás de la cortina que corre la reina*)

ESCENA III.

DOÑA JUANA, LEONOR.

LEO. Aqui está: su agitacion
lo revela claramente.)
JUA. Eres tú, Leonor?
LEO. Lo siente
vuestra alteza? (*con intencion.*)
JUA. (En qué ocasion. .)
Sentirlo yo? Lo creerias,
cuando verte era mi anhelo,
y de ese dulce consuelo
me has privado tantos dias?
LEO. (Bien sabe fingir ahora!
Y él, que se halla en su aposento!
A verla vino al momento,
y á mi no: cuánto la adora!)
JUA. Callas? De mi amarga queja
la razon comprendes, si..
LEO. (Pero él... sin duda está alli...)
(*fijando la vista en la ventana.*)
JUA. (Si sospechó y no se aleja...
Dios mio!)
LEO. Fui vuestra amiga
verdadera, no lo olvido:
y vos para mi habeis sido
la mas cruel enemiga.
JUA. Qué dices? Podrás creer...
LEO. La dicha me arrebatais,
y aun engañar pensais
á esta infelice muger?
Tanta crueldad no crei
que vuestro pecho abrigaba:
como á una madre os amaba,
madrastra sois para mi.
En la corte vi á Beltran;
pluguiese á Dios no le viera,
y que no me pareciera
noble, discreto y galan.
Niña inocente le amé
con pasion tan tierna y pura,
que cifraba mi ventura
en consagrarle mi fé.
Y al pensar que enamorado
por su esposa me eligió,
la dicha no me asombró
por haberla ya soñado.
Pero ay! que no me ha querido
porque le amais y él os ama,
y de una alevosa trama
la victima triste he sido.
JUA. Calla: pudiste tambien
tan torpe accion sospechar?
Yo esa vil trama fraguar
contra ti?
LEO Fingis muy bien.
Pero si sufro ofendida,
es aun mi pena doblada,
que mas que verme engañada
siento verme aborrecida.
Vos el sueño encantador
de mi vida habeis deshecho,
llenando de hiel mi pecho
que estaba lleno de amor.
El odio no conocia
mi corazon candoroso,
cuán bello, ay! y cuán hermoso
el mundo me parecia!
Yo solo supe querer,
porque era feliz, señora!
Huyó mi dicha, y ahora
no sé mas que aborrecer.
Y asi me sabré vengar
de quien me roba mi amor:
gozasteis en mi dolor
y en el vuestro he de gozar.
JUA. Aunque de pena afectada,
tan injusta puedes ser
con esta pobre muger
aun mas que tú desdichada?
Porque tú conseguirás
el bien que juzgas perdido;
pero yo mi bien querido
no he de alcanzarle jamás!
No me atormentes por Dios!
Cuál tórtolas doloridas
por la misma flecha heridas
lloremos juntas las dos!
Lloremos, que solo es dado
al alma de una muger,
la honda pena comprender
de mi pecho lacerado.
Calumniada infamemente
pierde un trono la hija mia;
su padre, quién lo diria!
la deshereda inclemente.
Y pues murió mi esperanza
y es mi decoro ofendido,
y un cetro mi hija ha perdido,
quieres aun mayor venganza?
LEO. Si, la quiero, porque habeis
labrado mi mal, señora:
decidme, dónde está ahora
mi esposo? No lo sabeis?
JUA. Cómo!..
LEO. Cesa el fingimiento;
sé que acaba de llegar;
le ha visto doña Guiomar
que entraba en este aposento.
JUA. (Siempre ella!) No: te ha engañado.
LEO. Convencerme quiero asi.
(*se dirige á la ventana.*)
JUA. Ah! detente.
LEO. El está aqui.
JUA. No, no!
LEO. Le habeis ocultado.
Oh infamia! El rey lo sabrá.
Y hoy mismo dudando estaba
si era su hija!
JUA. Qué! Aun dudaba...
LEO. Pero ya no dudará.
JUA. Por piedad! Que aun confio
que el trono mi hija querida
recobre, reconocida
por su padre.
LEO. Oh! no!
JUA. Dios mio!
El infortunio te ha hecho
tan cruel? Tanto has mudado,
que el manantial se ha secado
de la piedad en tu pecho?
Yo no puedo resistir
indiferente á la pena,
pues me duele aun siendo agena,
porque sé lo que es sufrir.
LEO. Su banda! (*al verla.*)
JUA. (*guardándola.*) (Fatal olvido.)
LEO. Yo he de verle.

JUA. Por favor!
El rey. (*mirando al fondo.*)
LEO. Ah! temblad!
JUA. Leonor,
por mi hija te lo pido!
Este llanto que me anega
no te conmueve?
LEO. (*con dolor.*) Su banda!
JUA. No es una reina que manda,
sino una madre que ruega.

ESCENA IV.

Las mismas, DON ENRIQUE.

ENR. (Por complacer á Guiomar
vengo á verla.)
JUA. Vos, señor,
me dispensais el honor
de venirme á visitar?
Tantos dias han pasado
sin gozar de ese placer!
ENR. Es que antes no os pude ver;
los negocios del estado....
JUA. Reclaman vuestra atencion
preferente? Lo comprendo.
ENR. Leonor aqui? Qué estoy viendo?
Señora... (*saludándola.*)
JUA. (Qué situacion!)
LEO. Hablaros, señor, queria.
ENR. Pues pronto estoy á escucharos. (*se sienta.*)
LEO. Pero antes voy á mostraros...
JUA. Ten piedad de la hija mia. (*bajo.*)
ENR. Decid pues.
JUA. (*bajo.*) Ay! compasion!
(*al verla que va á descorrer la cortina.*)
LEO. (Logró su pena triunfar:
que ni aun se puede vengar
este pobre corazon!)
JUA. Ah! gracios! (Cuán generosa!)
LEO. (Ahora acabais de ver,
cual se venga esta muger
aborrecida y celosa!)
ENR. Nada decis? Ha un instante
que estoy escuchando atento.
LEO. Señor, en otro momento;
no es el negocio importante.
ENR. Como gusteis.
JUA. (Santo Dios!
Ella aqui! Doña Guiomar!
Temblando estoy: le vió entrar,
y nos perderá á los dos!)

ESCENA V.

Los mismos, DOÑA GUIOMAR.

JUA. Señora!
GUIO. A saber venia
de vuestra salud (No está
y aun no ha salido: alli... ah!)
JUA. Agradezco...
(*doña Guiomar mirando á la ventana.*)
LEO. (Qué falsia!)
GUIO. Vos tambien, señor, aqui?
ENR. Ya veis que os he complacido: (*bajo.*)
solo por vos he venido.
GUIO. Y mucho os lo agradeci. (*id.*)
Pero muy pálida os veo. (*á doña Juana.*)
Conviene que respireis
el aire libre, teneis
tan cerrado!
JUA. Lo deseo.
Asi me siento mejor.
GUIO. Sin embargo, esta ventana
que dá al jardin, doña Juana,
para aspirar el olor
de las flores, abriré.
JUA. No, no; me incomoda tanto!
GUIO. Será aprension.
(*se dirige á descorrer la cortina.*)
JUA. Cielo santo!
LEO. (Generosa en vano obré.)
GUIO. (Nadie!) (*la descorre.*)
JUA. *y* LEO. Ah!
JUA. (Tiembla el corazon!)
GUIO. Caro su arrojo pagára (*con intencion.*)
el que por ella saltára;
que es de mucha elevacion.
LEO. Ya os vi, señora, y me voy.
JUA. Ah! nos hemos comprendido! (*bajo.*)
Aunque lo haya parecido,
Leonor, criminal no soy.
Anhelo con vos hablar (*al Rey.*)
ENR. Bien: retiraos. (*bajo á Guiomar.*)
GUIO. Qué haceis?
ENR. Que por vos vine sabeis, (*id.*)
y asi la debo escuchar.
Podeis en tanto inquirir
si Villena se alivió.
GUIO. Su dolencia se agravó,
segun acabo de oir.
ENR. De tan grave enfermedad
de repente acometido!
En estremo lo he sentido;
pobre marqués! Despejad.

ESCENA VI.

DON ENRIQUE, DOÑA JUANA.

ENR. Ya estamos solos: ahora
decidme lo que querais,
pues por vez última hablais
de Castilla al rey, señora.
JUA. Qué decis? Os alejais?
O acaso yo voy á ser
la que me aleje de vos?
Qué vais de mi á disponer?
Pronta estoy á obedecer.
ENR. Nos separamos los dos.
JUA. Separarnos! Bien está:
vuestra voluntad es ley
para mi: se cumplirá:
sois mi esposo y sois mi rey.
ENR. Solo el rey os habla ya.
JUA. De rigor tan escesivo
no me quejaré, señor,
porque á vuestro desamor
tan acostumbrada vivo,
que no estraño ese rigor.
Dignaos atencion prestar;
no son quejas de mis labios,
recuerdos vais á escuchar;
harto tiempo olvidé agravios
que hoy os quiero recordar.
Infanta en Portugal fui,
y á ser reina vine aqui,
mas fué mi desgracia tanta,
que reina no mereci
lo que mereciera infanta.

Me honrasteis con la eleccion
de esposa: al trono elevada,
se colmára mi ambicion,
si con su pompa encantada
me dierais el corazon.
Que para querer, nacida
la muger, por ser querida
desprecia humana grandeza,
que es mas grande en su flaqueza,
porque el amor es su vida!
Vine á Castilla, y qué hallé?
En vez de un esposo amante
á quien consagrar mi fé,
desdeñada me encontré,
y celosa á un mismo instante.
Callé, mis penas sufriendo,
y mis suspiros ahogando;
ay! cuántas veces llorando
me halló la luna muriendo,
y la aurora despertando!
En vano esperé mudanza
en vos por calmar mi daño;
siempre á mis penas estraño,
la que imaginé esperanza
vi trocarse en desengaño.
Entonces... franca seré,
todo os lo voy á decir:
me amaron, tambien amé!...
mas pura mi pasion fué;
yo, señor, no sé mentir.
Si soy en ello culpada
yo merced ninguna pido,
pero á vuestros pies postrada,
séame el pedir permitido
por una hija infortunada!

ENR. Levantad: os atreveis
merced por ella á implorar?

JUA. Qué! no la concedereis,
y á la hija vuestra quereis,
ingrato, desheredar?

ENR. Mi hija! No, no profiera
ese nombre vuestro labio,
porque el rey no lo tolera.

JUA. Es vuestra hija! Y quién creyera
que con nombrarla os agravio!

ENR. Otra vez aun!

JUA. Y otras ciento,
por mas que vuestro furor
contra mi estalle violento!

ENR. Ya apura mi sufrimiento!

JUA. Es la hija de nuestro amor!

ENR. Callad; me habeis engañado:
no es mi hija!

JUA. Qué he escuchado!
Asi ultrajais á una madre?
Y no os lo habrá revelado
vuestro corazon de padre!
Porque su padre sois vos,
os lo juro; y no, no miento;
que en tan sagrado momento
pongo por testigo á Dios
que escucha mi juramento!

ENR. (Quién creyera en su falsia!)

JUA. Vuestra sangre por sus venas
corre.

ENR. No, no es hija mia!

JUA. Si no lo fuera; sabria
sufrir, callando mis penas.
Es de vuestro escelso trono
la legitima heredera,
y que le ocupe ambiciono,
aunque en misero abandono
esta madre infeliz muera!

ENR. (Oh!)

JUA. No desatareis vos,
señor, los sagrados lazos
que ligan á ella á los dos:
los hijos que nos dá Dios
son de nuestra alma pedazos!

ESCENA VII.

Dichos, DOÑA GUIOMAR.

GUIO. Dispensad que os interrumpa.

JUA. (Otra vez!)

ENR. Habeis sabido
si el marqués...

GUIO. Señor, su vida
parece se halla en peligro,
segun los médicos dicen.

ENR. Si muriera... pobre amigo!
Al único que me queda
me arrebatára el destino.

JUA. De que la salud recobre
yo me alegraré infinito,
porque su muerte no anhelo,
aunque ha sido mi enemigo.

GUIO. Del marqués no vine á hablaros
tan solo, sino á deciros
que á don Beltran de la Cueva
en los jardines han visto.

JUA. Cielos!

ENR. Qué escucho! Ya ha vuelto?
Y en los jardines!.. (*mirando á la reina*)

JUA. Dios mio!

GUIO. Debajo de esa ventana... (*con intencion.*)

ENR. Realizaré mis designios;
la fortuna me lo entrega.
Si del marqués he seguido
los consejos, y á alcanzarle
no parti, pues al fin vino,
apesar del orbe entero
recibirá su castigo.

JUA. Qué vais á hacer?

ENR. Apartaos.
He de prenderle ahora mismo;
ha ultrajado mi decoro,
y ha de morir!

JUA. (El! qué he oido!)

GUIO. Pero hácia aqui se encamina.

JUA. (Oh!)

ENR. Retiraos; lo exijo. (*á la reina.*)
Y vos tambien (*á Guiomar.*)

JUA. (Desgraciado!
Ay! yo soy quien le asesino!)

ESCENA VIII.

DON ENRIQUE, DON BELTRAN.

ENR. Venid el leal, el noble,
(*con marcada ironia.*)
la flor de los caballeros,
el torneador mas bizarro,
y mi amigo fiel! Qué premio
basta, por grande que sea,
á vuestros merecimientos?
Tantos servicios me habeis
prestado, que ya no puedo

recompensar dignamente.
Oh! sois de lealtad modelo!

BEL. Señor, en vuestro semblante
la ironia estoy leyendo:
qué enemigos en mi ausencia
de la calumnia me hicieron
blanco, para que vos mismo
dudárais de mi? Deseo
saber sus nombres, y entonces
yo confundirlos prometo.

ENR. Callad: no son enemigos
que vil calumnia fingieron
contra vos; son los que siempre
os demostraron su afecto;
los que de la nada un dia
del poder al alto puesto
os elevaron, y Maestre,
y Conde, y Duque os hicieron.

BEL. Si de vos no lo escuchára,
otra respuesta mi acero
daria; mas sois mi Rey,
y como á tal os respeto.
Que de la nada elevado
fuí, dijisteis: y mis hechos?
No son nada cien combates
en que vuestro trono escelso
defendí? Quién en las lides,
quién fué, señor, el primero!
Los títulos que me disteis
recobrad, porque son vuestros,
pero no podreis quitarme
la gloria en que estriban ellos,
porque supe conquistarlos
de mi noble sangre al precio.
Y el enojo en vuestro rostro
se retrata, cuando vengo
de libertar á Castilla,
á los rebeldes venciendo!
Es esta la recompensa
de mis heróicos esfuerzos,
y de mi lealtad constante!
Quién en los campos de Olmedo
ha afirmado en vuestras sienes
la diadema? Quién ha espuesto
su vida, para que ocupe
vuestra hija el trono, muriendo
vos?

ENR. Jamás! Y aun te atreves
á nombrármela!

BEL. Comprendo.
Oh! infamar de esa suerte
á la reina! Encontró eco
tambien en vuestros oidos
tan vil calumnia? Defiendo
su honra yo, porque es mas pura
que el sol que ilumina el cielo!
Dónde están los miserables
que la mancillan arteros!
Conozco á los que emplearon
contra los dos tan ruin medio;
pero si la una por dama
libre está de mi violento
rencor, al otro que es noble
á muerte á retarle vuelo:
con vuestro permiso voy
ahora mismo...

ENR. Deteneos.
No saldreis de mi palacio.

BEL. Cómo ..

ENR. Quedais en él preso.
Labrado habeis mi deshonra
faltando, mal caballero,
á vuestro Rey; pues amigo
le vendisteis por ser bueno,
le vais á temblar ahora
juez inflexible y severo.

BEL. Disponed de mi destino,
la muerte, señor, no temo;
mas caiga sobre mi solo
de vuestro rigor el peso;
no sobre esa desgraciada,
que es inocente!

ENR. Silencio!
Su defensa en vuestros labios
me ofende mas: os ordeno
que no salgais de esta cámara.

BEL. Señor, sabré obedeceros.
(Despues que me haya vengado;
la venganza es lo primero!)

ESCENA IX.

DOÑA GUIOMAR, DON BELTRAN.

GUIO. Bien venido, don Beltran;
de vuestras victorias tengo
noticias.

BEL Y yo tambien
de las vuestras.

GUIO. No os entiendo.

BEL. Yo las consigo en el campo,
de frente á frente peleo
de mis contrarios, y vos
las alcanzais aqui dentro,
la mano ocultando siempre
que lanza el dardo: yo empleo
para vencer nobles armas;
vos el arte conociendo
de la intriga, la empleais,
porque os parece de efecto
mas seguro; y ciertamente
no se engañó vuestro ingenio;
pero puede costar caro
tan indigno vencimiento
á quien sirve á vuestros planes,
ya que vengarme no puedo
en una dama.

GUIO. No sé
lo que decis.

BEL. Aunque arriesgo
mi vida, á la órden faltando
del Rey, á buscarle vuelo;
no porque traidor me hiriera
por la espalda; le aborrezco;
sino porque ha calumniado
á una dama que venero.
Oh! del marqués de Villena
ya vereis como me vengo!

ESCENA X.

DOÑA GUIOMAR.

Corre en pos de la venganza
que sueñas alcanzar, necio,
ignorando que á estas horas
tal vez Villena habrá muerto.

ESCENA XI.

DOÑA JUANA, DOÑA GUIOMAR.

JUA. Ah! señora! Que salveis
su vida os ruego.
GUIO. Que escucho!
Veo os interesa mucho,
pues tanto por él temeis.
Pero no encuentro motivo
(con ironía marcada.)
que ese temor justifique:
no es quien tiene á don Enrique
de su voluntad cautivo?
No es privado del Monarca
y su amigo verdadero?
En el consejo el primero
todo su poder lo abarca.
Pues á Castilla gobierna,
y al rebelde venció ya,
qué ha de temer, si será
su dominacion eterna?
Y ademas, qué toca hacer
á una humilde camarera?
A lo que el Rey decidiera
cómo me puedo oponer?
Y quién soy para lograr
lo que la reina no alcance?
JUA. Olvidad hoy aquel lance
que no quiero recordar.
En mi pena no os goceis
con tan amarga ironía,
en vos la reina confia,
y vos salvarle podeis.
Si le librais de la muerte
con que el rey le amenazó,
lejos de la corte yo
lloraré mi triste suerte.
Que reconozca á su hija
para que herede su trono,
y el poder os abandono
sin que perderle me aflija.
Gozad de su pompa vana
harto fatal para mí!
Con gusto os lo cedo, sí,
sed desde hoy la soberana.
De mi lacerado pecho
calmad mi afan sin encono,
y generosa os perdono
el daño que me habeis hecho.
GUIO. Por cierto me maravilla
que la que reina se llama;
suplique á una humilde dama,
cuando otras veces la humilla.
Y ese perdon generoso
que á concederme aspirais,
vos mas bien necesitais
obtener de vuestro esposo.
Rendida rogais ahora
á la que habeis ultrajado
un tiempo! No lo he olvidado...
yo no sé olvidar, señora.
Y así en vano vuestro ruego
de mí no alcanzareis nada;
vuestra hija desheredada
por mí ha sido, no lo niego.
Me ofendisteis, me vengué.

ESCENA XII.

Los mismos, DON BELTRAN.

BEL. Y ahora me toca á mí.
JUA. Cielos!
GUIO. Otra vez aquí?
BEL. Otra vez, y os escuché.
Os salió la cuenta mal.
GUIO. Qué decis?
BEL. Murió Villena.
JUA. Ha muerto!
GUIO. Me causa pena...
pero la cuenta es igual.
BEL. Muy bien puede suceder
que os hayais equivocado;
si habeis perdido ó ganado
muy pronto lo vais á ver.

ESCENA XIII.

Dichos, DON ENRIQUE, *Caballeros.*

ENR. Quiero en vuestra presencia, á mi hija amada
reconocer.
GUIO. (Oh!)
JUA. (Ay! gracias, Dios mio!)
ENR. Vuestra infame traicion está probada.
A un castillo ireis presa.
GUIO. Tal desvío...
ENR. Al morir el marqués ha confesado
la vil trama: salid.
GUIO Acaso os pese.
ENR. Llevadla!
GUIO. (Oh! mi venganza se ha frustrado!)

ESCENA ULTIMA.

Dichos, menos DOÑA GUIOMAR.

BEL. Señor...
JUA. Dejad que vuestras plantas bese.
ENR. Levantad; os perdono: mas debemos
apartados vivir.
JUA. (Fortuna impia!)
BEL. Y los dos á Alburquerque partiremos
si me das tu perdon, esposa mia!
LEO. Ah! *(Leonor le abraza y Beltran mira con desconsuelo á la reina.)*
BEL. Si amenazan riesgos al estado,
á defenderle volaré el primero,
no como general, como soldado;
que la honra de lidiar tan solo quiero.
JUA. Y nuestra hija, señor!
ENR. Al lado mio.
Al trono subirá cuando yo muera.
JUA. Lejos del mundo en mi retiro umbrío
ni sus caricias gozaré siquiera!
Es un castigo que me impone el cielo;
pero sabré sufrirle resignada,
que vos tambien necesitais consuelo!
Ay! para mí, señor, no queda nada!
(el rey muestra sentimiento; la reina dirijiéndose á Leonor y don Beltran.)
Sed dichosos! La plácida ventura
jamas ahuyente de mí amor la historia,
mas al gemir en lóbrega clausura
consagrad un recuerdo á mi memoria!
Adios por siempre! Hincada la rodilla,
rogaré al Hacedor en su abandono
por vuestro bien, y gloria de Castilla,
quien supo *por amar perder un trono!*

MADRID, 1852.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
calle del Duque de Alba, núm 13.

JUNTA DE CENSURA DE LOS TEATROS DEL REINO.—Es copia del original censurado.

El premio grande, o. 2.	3	4
El Pacto sangriento, ó la venganza corsa, t. 6 cuadros.	4	11
El Paje de WWoodstock, t. 1.	1	5
El Peregrino, o. 4.	3	9
El Premio de una coqueta, o. 1.	2	4
El Piloto y el Torero, o. 1.	2	4
El poder de un falso amigo, o. 2.	2	5
El Perro de centinela, t. 1.	1	2
El Porvenir de un hijo, t. 2.	3	2
El padre del novio, t. 2.	2	4
El pronunciamiento de Triana, o. 1.	2	9
El pintor inglés, t. 3.	3	8
El peluquero en el baile, o. 1.	2	5
El Raptor y la cantante, t. 1.	1	4
El Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2	5
El robo de un hijo, t. 2.	2	8
El rey mártir, o. 4.	2	7
El Rey hembra, t. 2.	3	3
El Rey de copas, t. 1.	2	3
El Robo de Elena, t. en 1.	1	5
El Secreto de una madre, t. 3 y pról.	3	9
El Seductor y el marido, t. 3.	3	4
El sastre de Lóndres, t. 2.	1	5
El tio y el sobrino, t. 1.	3	4
El terremoto de la Martinica, t. 5.	2	12
El Tarambana. t. 3.	4	8
El tio y el sobrino, o. 1.	2	3
El Trapero de Madrid, o. 4.	9	14
El Tio Pablo ó la educacion, t. en 2.	2	7
El testamento de un soltero, t. 3.	2	3
El talisman de un marido, t. 1.	2	4
El tio Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2	7
El toro y el Tigre, o. 1.	3	3
El Tejedor de Játiva, o. 3.	3	6
El Tejedor, t. 2.	1	7
El vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2	5
El Vivo retrato, t. 3.	1	6
El vampiro, t. 1.	2	7
El último dia de Venecia, t. 5.	2	9
El Ultimo de la raza, t. en 1.	2	4
El Ultimo amor, o. 3.	2	5
El Usurero, t. 1.	2	4
El Zapatero de Lóndres, t. 3.	3	9
El zapatero de Jerez, o. 4.	3	3
Fausto de Underwal, t. 5.	1	13
Fuerte-Espada el aventurero, t. 5.	3	7
Fernando el pescador ó Málaga y los franceses, o. 3 actos y 10 cuad.	3	15
Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1	11
Gustavo WVasa, o. 5.	2	16
Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4	9
Guardapié III: ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	3	5
Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3	7
Geroma la castañera, zarzuela.	1	3
Hasta los muertos conspiran, o. 3.	2	11
Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	2	8
Herminia, ó volver á tiempo, t. 5.	3	5
Halifax, ó pícaro y honrado, t. en 3. y un prólogo.	2	9
Hombre tiple y muger tenor, o. 4.	5	5
Honor y amor, o. 5.	4	9
nventor, bravo y barbero, t. 1.	2	4
lusiones, o. 1.	1	4
sabel, ó dos dias de esperiencia, t. 3.	4	4
orge el armador, t. 4.	3	11
uí que jembra, o. 1.	3	6

José Maria, ó vida nueva, o. t.	1	7
Juan de las Viñas, o. 1	1	6
Juan de Padilla, o. 6 cuadros.	3	11
Jacobo el aventurero, o. 4.	2	16
Julian el carpintero, t. 3.	3	6
Juana Grey, t. 5.	2	8
Juzgar por apariencias, o. 3	3	6
Jugar con fuego, t. 2.	1	3
Julio César, o. 5.	2	15
Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2	9
Laura de Monroy, ó los dos Maestres. o. 3.	2	8
Luchar contra el destino, t. 3.	2	8
Luchar contra el sino, ó la Sortija del Rey, o. 3.	2	5
Llueven sobrinos!! o. 1.	3	8
Laura de Castro, o. 4.	1	15
Laura, (prólogo, epílogo), o. 5.	4	12
Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2	9
Latreaumont, t. 5.	2	15
La Abadia de Castro, t. 7 cuadros.	9	13
La Abadia de Penmarck, t. 3.	1	8
La Alqueria de Bretaña, t. 5.	7	12
La Barbera del Escorial, t. 1.	2	3
La Batalla de Clavijo, o. 1.	»	4
La batalla de Bailen, zarzuela, o. 2.	2	8
La banda roja, o. 3.	2	5
La Berlina del emigrado t. 5.	3	16
Los Consejos de Tomás, o. 3.	2	6
La costumbre es poderosa, t. 1.	2	4
La cadena, t. 5.	2	8
Los celos de una muger, t. 3.	5	5
La cola del perro de Alcibiades, t. 3.	2	6
La caverna de Kerougal, t. 4.	1	10
La coqueta por amor, t. 3.	3	4
La corte y la aldea, o. 3.	2	8
Los cabezudos ó dos siglos despues, t. 1	2	7
La calumnia, t. 5.	3	6
La castellana de Laval, t. 3.	2	9
La Cruz de Malta, t. 3.	2	8
La Cabeza á pájaros, t. 1.	2	5
La Cruz de Santiago ó el Magnetismo, t., en 3 a. y un prólogo,	2	8
Los contrastes, t. 1.	2	5
La Conciencia sobre todo, t. 3.	2	4
La cocinera casada, t. 1.	3	4
Las Camaristas de la Reina. t. 1.	7	6
La Corona de Ferrara, t. 5.	3	7
Las colegialas de Saint-Cyr, t. 5.	2	7
La Cantinera, o. 1.	1	6
La Cruz de la torre blanca, o. 3.	1	5
La Conquista de Murcia, por don Jaime de Aragon, o. 3.	2	11
La Calderona, o. 5.	3	8
La Condesa de Senecey, t. 3.	3	4
La Caza del Rey, t. 1.	2	6
La Capilla de S. Magin, o. 4.	3	4
La Cadena del crimen, t. 5.	5	9
La Campanilla del diablo, t. 4 y prólogo. Magia.	5	13
Los celos, t. en 3.	8	5
Las cartas del conde-duque, t. en 2.	1	7
La Cuenta del Zapatero, t. en 1.	2	6
La doble caza, t. 1.	2	6
Los dos Fóscaris, o. 5.	1	11
La dicha por un anillo y mágico rey de Lidia, o. 3. Magia.	4	9
Los desposorios de Inés, o. 3.	3	3
Los dos cerrageros, t. 3.	2	22
Las dos hermanas, t. 2.	3	5
Los dos ladrones, t. 1.	1	3
Los Dos rivales, o. 3.	2	9
Las desgracias de la dicha, t. 2.		
Las dos emperatrices, t. 3.	3	8
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1	3
Los Dos maridos, t. 1.	3	3
La Dama en el guarda-ropa, o. 1.	2	4

La Feria de Ronda, o. 1.	2	8
La Felicidad en la locura, t. 1.	1	5
La Favorita, t. en 4.	3	10
La fineza en el querrer, o. 3.	1	3
Las ferias de Madrid, o. 6 cuadros.	9	14
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2	14
La guerra de las mugeres, t. 10 cuad.	6	18
La Gaceta de los tribunales, t. en 1.	3	4
La Hija de Cromwell, t. en 1.	2	5
La Hija de un bandido, t. 1.	1	4
La Hija de mi tio, t. 2.	5	2
La Hermana del soldado, t. 5.	2	9
La Hermana del carretero, t. 5.	2	10
Las Huérfanas de Amberes, t. 5.	2	10
La Hija del Regente, t. 5.	3	13
Las Hijas del Cid y los infantes de Carrion, o. 3.	2	9
La Hija del prisionero, t. 5.	6	16
La Herencia de un trono, t. 5.	2	11
Los Hijos del tio Tronera, o. 1.	3	3
Los hijos de Pedro el grande, t. 5.	3	13
La honra de mi madre, t. 3.	3	5
La hija del abogado, t. 2.	2	5
La hora de centinela, t. 1.	2	8
La herencia de un valiente, t. 2.	1	4
Las intrigas de una corte, t. 5.	4	7
La Ilusion ministerial, o. 3.	3	9
La Joven y el zapatero, o. 1.	2	3
La Juventud del emperador Carlos V., t. 2.	2	5
La Jorobada, t. 1.	1	5
La Ley del embudo, o. 1.	4	4
La limosna y el perdon, o. 1.		6
La loca, t. 4.	3	4
La loca, ó el castillo de las 7 torres, t. 5	2	11
La Muger eléctrica, t. 1.	2	3
La Modista alferez, t. 2.	3	6
La Mano de Dios, o. 3.	2	7
La Moza de meson, o. 3.	5	12
La madre y el niño siguen bien, t. 1.	2	6
La marquesa de Seneterre, t. 3.	3	3
Los malos consejos, ó en el pecado la penitencia, t. 3.	2	9
La muger de un proscripto, t. 5.	3	6
La muger que pierde sus ligas, t. 1.	1	2
Los Mosqueteros de la Reina, t. 3.	5	8
La Mano derecha y la mano izquierda. t. 4.	3	11
Los misterios de Paris, primera parte t. 6 cuadros.	6	14
Idem segunda parte, t. 5 cuadros.	8	16
Los Mosqueteros, t. 6 cuadros.	2	14
La Marquesa de Savannes, t. 3.	2	5
La Noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2	11
La Opera y el sermon, t. en 2.	3	6
La Pomada prodigiosa, t. 1.	2	2
Los Pecados capitales, mágia, o. 4.	9	9
Los percances de un carlista, o. 1.	3	9
Los penitentes blancos, t. 2.	5	3
La paga de Navidad, zarz. o. 1.	5	13
La Penitencia en el pecado, t. en 3.	3	6
La Posada de la Madona, t. en 4 y prólogo.	4	9
Lo primero es lo primero, t. 3.	2	5
La Pupila y la péndola, t. 1.	2	6
La protegida sin saberlo, t. 2.		6
Los Pasteles de María Michon, t. 2.	1	7
Los Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2	7
La Posada de Currillo, o. 1.	2	3
La Perla sevillana, o. 1.	3	3
La Primer escapatoria, t. 2.	2	4
La Prueba de amor fraternal, t. 2.	3	5
La Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3	5
La Quinta de Verneuil, t. 5.	4	10
La quinta en venta, o. 3.	1	5
Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	3	4

La Reina Sibila, o. 3.	2	6
La Reina Margarita, t. en 6 actos.	7	17
La Rueda del coquetismo, o. 3.	2	4
La Roca encantada, o. 4.	2	6
Los Reyes magros. o. 1.	5	8
La Rama de encina, t. 5.	2	10
La saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4	8
La selva del diablo, t. 4.	1	15
La Serenata, t. 1.	3	5
La Sesentona y la colegiala, o. 1.	3	4
La Sombra de un amante, t. 1.	2	3
Los Soldados del rey de Roma, t. 2.	2	7
Los Templarios, ó la encomienda de Aviñon, t. 3.	1	14
La Taza rota, t. 1.	2	3
La Tercera dama duende, t. en 3.	2	11
La Toca azul, t. en 1.	3	7
La tia y la sobrina, o. 1.	3	4
Los Trabucaires, o. 5.	6	13
La vida por partida doble, t. 1.	5	3
La Viuda de 15 años, t. 1.	3	2
La Víctima de una vision, t. 1.	4	5
La viva y la difunta, t. 1.	1	3
Mariana, t. 5 a. y prólogo.	3	9
Mauricio, ó la favorita, t. 2.	2	5
Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2	4
Muerto civilmente, t. 1.	2	3
Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1	1	3
Mi vida por su dicha, t. 3.	3	5
Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio t. 5.	5	8
Martin y Bamboche, ó los amigos de la infancia. t. 9 cuadros.	4	12
Mateo el veterano. o. 2.	2	7
Marco Tempesta, t. en 3.	2	5
Maria de Inglaterra, t. 3.	2	11
Margarita de York, t. 3.	3	11
Maria Rémont, t. 3.	4	7
Mauricio ó el médico y la huérfana, t. 2.	3	4
Mali, ó la insurreccion, o. 5.	1	10
Monje seglar, o. 5.	3	7
Miguel Angel, t. 3.	2	11
Megani, t. 2.	2	6
Maria Calderon, o. 4.	2	8
Mariana la vivandera, t. 3.	3	9
Misterios de bastidores, 2.ª pte. zar. 1	3	15
Ni ella es ella, ni él es él, ó el capitan Mendoza, t. 2.	4	4
No ha de tocarse á la reina, t. 3.	2	3
Nuestra Señora de los Avismos, ó el castillo de Villemeuxe, t. 5.	3	7
Nunca el crimen queda oculto á la Justicia de Dios, t. 6 cuadros.	4	8
Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.	4	11
No hay miel sin hiel, o. 3.	3	5
No mas comedias, o. 3.	3	5
No es oro cuanto reluce, o. 3.	3	7
No hay mal que por bien no venga, o. 1		
Ni por esas!! o. 3.	3	4
Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4	4
Ojo y nariz!! o. 1.		
Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	1	3
Otra noche toledana, ó un caballero	2	8
y una señora, t. 1.	1	1
Percances de la vida, t. 1.	2	4
Perder y ganar un trono, t. 1.	2	3
Paraguas y sombrillas, o. 1.	3	12
Perder el tiempo, o. 1.	2	4
Perder fortuna y privanza, o. 3.	2	5
Pobreza no es vileza, o. 4.	3	11
Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. en 5.	2	10
Por no escribirle las señas, t. en 1.	3	3

Perder ganando ó la batalla de damas, t. 3.	2	3
Por tener un mismo nombre, o. 1.	2	4
Por tener compasion, t. 1.	»	2
Por quinientos florines, t. 1.	3	4
Papeles, cartas y enredos, t. 2.	2	5
Por ocultar un delito, aparecer criminal, o. 2.	3	4
Percances matrimoniales, o. 3.	3	3
Por casarse! t. 1.	2	3
Pero Grullo, zarzuela o. 2.	2	6
Por camino de hierro! o. 1.	3	7
Por amar perder un trono, o. 3.	3	6
Quién será su padre? t. en 2.	2	5
¿Quién reirá el último? t. 1.	1	1
Querer como no es costumbre, o. 4.	3	5
Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	3	5
Quien á hierro mata.... o. 1.	2	6
Reinar contra su gusto, t. 3.	2	4
Rabia de amor!! t. 1.	3	3
Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 actos y prólogo.	3	6
Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	»	15
Ricardo el negociante, t. en 3.	1	9
Recuerdos del 2 de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1.	3	5
Rita la española, t. 4.	3	7
Ruy Lope-Dábalos, o. 3.	2	10
Ricardo y Carolina, o. 5.	2	10
Si acabarán los enredos? o. 2.	3	4
Sin empleo y sin muger, o. 1.	2	3
Santi boniti barati, o. 1.	2	4
Ser amada por si misma, t. 1.	1	3
Sitiar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	3	4
Sobresaltos y congojas, o. 3.	3	11
Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2	5
Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	3	7
Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	1	5
Trapisondas por bondad, t. en 1.	3	5
Todos son raptos, zarzuela o. 1.	3	3
Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.	2	5
Valentina Valentona, o. 4.	2	7
Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Ntra. Sra. t. 5 a. 1 pról.	4	11
Un buen marido! t. 1.	1	3
Un cuarto con dos camas, t. 1.	»	2
Un Juan Lanas, t. 1.	2	8
Una cabeza de ministro, t. 1.	2	5
Una noche á la intemperie, t. 1.	1	1
Un bravo como hay muchos, t. 1.	1	3
Un diablillo con faldas, t. 1.	1	2
Un pariente millonario, t. 2.	3	6
Un avaro, t. 2.	2	4
Un casamiento con la mano izqda. t. 2	2	4
Un padre para mi amigo, t. 2.	2	4
Una broma pesada, t. 2.	3	5
Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2	5
Un dia de libertad, t. 3.	7	4
Uno de tantos bribones, t. 3.	9	5
Una cura por homeopatia, t. 3.	5	4
Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	3	8
Un error de ortografía, o. 1.	2	3
Una conspiracion, o. 1.	1	5
Un casamiento por poder, o. 1.	3	3
Una actriz improvisada, o. 1.	2	3
Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2	4
Un motin contra Esquilache, o. 3.	2	9
Un corazon maternal, t. 3.	2	5

Una noche en Venecia, o. 4.	2	12
Un viage á América, t. 3.	2	8
Un hijo en busca de padre, t. 2.	5	8
Una estocada, t. 2.	2	6
Un matrimonio al vapor, o. 1.	2	4
Un soldado de Napoleon, t. en 2.	3	4
Un casamiento provisional, t. en 1.	3	4
Una audiencia secreta, t. en 3.	2	9
Un quinto y un párbulo, t. en 1.	2	3
Un mal padre, t. en 3.	4	4
Un rival, t. en 1.	1	4
Un marido por el amor de Dios, t. 1.	2	3
Un amante aborrecido, t. en 2.	2	5
Una intriga de modistas, t. 1.	8	
Una mala noche pronto se pasa, t. 1	2	1
Un imposible de amor, o. 3.	3	8
Una noche de enredos, o. 1.	2	3
Un marido duplicado, o. 1.	3	4
Una causa criminal, t. 3.	6	6
Una reina y su favorito, t. 5.	3	16
Un rapto, t. 3.	1	11
¡Una encomienda!, o. 2.	2	5
Una romántica, o. 1.	3	3
Un Angel en las boardillas, t. 1.	1	3
Un enlace desigual, o. 3.	4	5
Una dicha merecida, o. 1.	1	4
Una crisis ministerial, t. 1.	2	13
Una noche de Máscaras, o. 3.	4	7
Un insulto personal, ó los dos cobardes, o. 1.	2	4
Un desengaño á mi edad, o. 1.	2	4
Un poeta, t. 1.	2	5
Un hombre de bien, t. 2.	6	6
Una deuda sagrada, t. 1.	1	4
Una preocupacion, o. 4.	3	6
Un embuste y una boda, zarz. o. 2.	3	5
Un tio en las Californias, t. 1.	2	5
Una tarde en Ocaña ó el reservado por fuerza, t. 3.	2	6
Un cambio de parentesco, o. 1.	3	2
Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4	5
Ya no me caso, o. 1.	1	5

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las Mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres.

Las letras O y T que acompañan á cada título, significan si es original ó traducida.

En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á D. Ignacio Boix y D. Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama.

Se venden en *Madrid*, en las librerias de PEREZ, calle de *las Carretas;* CUESTA calle *Mayor*.

En *Provincias*, en casa de sus *Corresponsales*.

PRECIOS EN MADRID.

Las de la *Biblioteca:* En un acto, á 3 rs. En 2, 3 ó mas actos, 4 rs.

En Provincias abonarán UN REAL MAS por razon de portes.

Las que pertenecen al *Museo dramático*: En un acto, á 3 rs. En dos actos, á 4 rs. En tres ó mas actos, á 6 rs.

Las de la *Galeria de Boix:* En un acto, á 3 y 4 rs. En dos actos, á 5 y 6 rs. En tres ó mas actos, á 6 y 8 rs.

MADRID : 1851.
IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, n. 13.

Véase el Suplemento.